



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Bachelor in Global Communication /
Grado en Comunicación Internacional

Trabajo Fin de Grado

Supervivencia de la comunidad Jasídica en la ciudad globalizada de Nueva York

Estudiante: Saida Sánchez Martín

Director: Nadia Rodríguez Ortega

Madrid, junio 2021

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Finalidad y motivos	1
1.2 Objetivos y preguntas	2
1.3 Metodología.....	3
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO	4
2.1 El fenómeno de la globalización	6
2.2 El concepto de identidad cultural	8
2.3 El concepto de diversidad cultural.....	11
2.3.1 Diferencia entre interculturalidad y multiculturalidad	13
2.4 La importancia de la educación y el diálogo intercultural.....	13
3. ANÁLISIS	15
3.1 La ciudad global de Nueva York.....	15
3.1.1 Desarrollo demográfico y social.....	17
3.1.2 Comunidades que conviven en Nueva York	19
3.2 Comunidad judía jasídica	23
3.2.1 Características y forma de vida	23
3.2.2 Procedencia e integración de la comunidad en Nueva York.....	26
3.3 Relaciones y comunicación entre la comunidad jasídica y la sociedad americana	26
4. CONCLUSIONES.....	30
5. BIBLIOGRAFÍA	32
6. ANEXOS	36

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Finalidad y motivos

En un mundo cada vez más globalizado la comunicación juega un papel fundamental, y a su vez es el rápido avance en el campo de la comunicación el que acelera esta interconexión a nivel global. El tema elegido se centra en un reto que surge como consecuencia de este fenómeno: el contraste que existe entre la sociedad global y la identidad cultural; en este caso, la sociedad global que define a la ciudad de Nueva York, y la comunidad judía jasídica que reside en Nueva York. La finalidad principal es analizar qué hace posible la convivencia entre ambas, cuáles son las dificultades o conflictos que surgen, y definir conceptos clave como la identidad cultural, la globalización, y el diálogo intercultural.

En el curso académico 2018-2019 realicé un intercambio en la ciudad de Nueva York y quedé fascinada por su multiculturalidad. Curiosamente, lo más extraño era conocer a alguien que fuera originariamente de esta ciudad. Nueva York siempre se ha considerado el lugar idóneo para la búsqueda de oportunidades y nuevos comienzos, y por ello atrae a tanta gente de todas partes del mundo. Resulta interesante ver como la convivencia entre tantas nacionalidades, creencias religiosas, lenguas y costumbres diferentes es posible. Esta convivencia es factible gracias al conocimiento de lo diferente y al respeto. Por ejemplo, es sorprendente que se declaren bastantes días no lectivos por la celebración de festividades de religiones diferentes. Sin embargo, las distintas comunidades normalmente se agrupan en zonas diferentes de la ciudad, evidenciando que también existe segregación entre ellas.

Por otra parte, la comunidad jasídica da gran importancia a la protección de su identidad cultural, que está ligada a su fe religiosa. No son flexibles respecto a adaptar su forma de vida y costumbres a la sociedad y normas americanas, lo que supone que surjan conflictos entre ambas partes; como por ejemplo está sucediendo con las restricciones y protocolos de la COVID-19. La comunidad se revela ante las medidas impuestas por las autoridades, y su aversión al uso de las tecnologías dificulta la rápida difusión de la información acerca de estas medidas y la gravedad de las circunstancias (Bellafante, 2020). Esta situación resalta la necesidad de la comunicación y el respeto mutuo para llegar al mejor acuerdo y facilitar esta

convivencia. Al caminar por barrios como el de Williamsburg en Brooklyn da la sensación de entrar en un país diferente y en otra época más antigua. Viven aislados del resto de la sociedad de Nueva York en la mayoría de aspectos de su vida, dirigen sus propios negocios, y no les agrada demasiado la visita de turistas curiosos. Por todo ello, parece el mejor ejemplo para estudiar el concepto de identidad cultural y los retos a los que se enfrenta en el presente.

Además este estudio tiene gran pertinencia para la comunidad investigadora, ya que este es solo un ejemplo de los muchos otros que existen alrededor del mundo, y esta problemática estará cada vez más presente a medida que las ciudades vayan siendo más multiculturales. En tiempos de crisis y emergencia como el que estamos viviendo por la COVID-19 el diálogo intercultural y entendimiento es aún más relevante.

1.2 Objetivos y preguntas

Este trabajo persigue tres objetivos. En primer lugar, definir los conceptos de globalización e identidad cultural, ya que son conceptos ambiguos sobre los que se ha discutido mucho y se han dado interpretaciones muy distintas, incluso llegando a cuestionar su existencia. Concretar su significado es importante para determinar el valor que tienen sobre el individuo y sus relaciones en sociedad. En segundo lugar, a partir del caso concreto de la comunidad jasídica que reside en Nueva York, examinar qué retos o puntos de choque surgen de la convivencia de una comunidad aferrada a su identidad cultural con otros grupos en un entorno global. Hay una gran diversidad cultural en Nueva York, pero el grado de importancia que le da la comunidad jasídica a su identidad cultural es lo que le diferencia de otras comunidades. Llegan a defender sus creencias y costumbres por encima de todo, incluso de las normas de la sociedad en la que viven. El último objetivo es evaluar la relevancia que tiene la comunicación y el conocimiento sobre el otro para la convivencia óptima de grupos con ideas y valores distintos. En este caso existen organizaciones que crean un espacio de diálogo más cercano entre la sociedad americana y la comunidad jasídica. También es importante que desde las instituciones y en la educación se promueva el respeto y el diálogo intercultural. El fenómeno de la globalización es un proceso que no se detiene, por lo que estas cuestiones toman cada vez más relevancia.

A partir de estos objetivos surgen dos preguntas de investigación: ¿La preservación de la identidad cultural está por encima de las leyes y normas sociales que permiten la convivencia? ¿Es posible llegar al entendimiento y favorecer la supervivencia de una comunidad aferrada a su identidad cultural en una sociedad global?

1.3 Metodología

A partir de fuentes secundarias como libros, artículos, páginas web de organizaciones y páginas web gubernamentales se ha recopilado información sobre los conceptos clave, sobre la influencia de la comunidad jasídica en Nueva York, su procedencia, creencias y costumbres; y los datos demográficos de la ciudad. A partir de material audiovisual, se ha ahondado en cuestiones sobre la identidad cultural de esta comunidad y como influye en la vida de las personas que pertenecen a ella. El uso de las películas y series en este caso es relevante ya que la vida y costumbres de la comunidad jasídica y otras comunidades judías ultraortodoxas han sido objeto de numerosas historias llevadas al cine, haciendo posible conocer más detalles sobre ellas. Un buen ejemplo es la serie “Unorthodox” ganadora de varios premios; la escritora Deborah Feldman afirma que la serie ha conseguido que la forma de vida de la comunidad jasídica sea conocida por mucha más gente, y a su vez ha generado un espacio de debate, siendo criticada por miembros de la comunidad que reniegan algunos detalles y alabada por otros que se sienten respaldados para llevar a cabo cambios dentro de la comunidad (Carbajosa, 2020). Además se han consultado bastantes artículos y noticias periodísticas para obtener la información más actual acerca de las acciones tomadas por los miembros de la comunidad jasídica y las autoridades de Nueva York. Por último, mediante una serie de entrevistas a varias personas de nacionalidades distintas que residen en Nueva York, se trata de evidenciar el carácter multicultural y global de la ciudad.

Respecto a la estructura, en primer lugar, se define el concepto de globalización y gracias a los datos demográficos actuales de la ciudad de Nueva York y su desarrollo a lo largo de los años, se prueba por qué se trata de una ciudad global. Después se analizan diferentes comunidades que conviven en la ciudad para evidenciar su carácter multicultural, y se explica por qué el estudio se centra en la comunidad judía jasídica. A continuación se aborda su procedencia, y forma de vida, resaltando el concepto de identidad cultural. Finalmente, se

analiza cómo son las relaciones y la comunicación de esta comunidad con la sociedad americana en diferentes materias, para sacar conclusiones de qué factores propician esta convivencia y qué factores les confrontan.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO

El presente trabajo es un estudio novedoso ya que no existen análisis anteriores de la relación de comunicación que existe entre la comunidad judía jasídica que vive en la ciudad de Nueva York y el resto de las comunidades y la sociedad americana. Trata de examinar de una manera distinta cuáles son los factores concretos que facilitan en algunos casos y dificultan en otros, esta convivencia.

Por el contrario, sí se han realizado análisis sobre la relación que existe entre el desarrollo de la globalización y el concepto de identidad cultural. E. Kravzov en 2003 describe la relación entre ambas como una relación contradictoria; el proceso de globalización avanza de manera rápida, suponiendo incluso un peligro de que una única cultura se imponga y acabe con la diversidad de lenguas o costumbres. Por otro lado, ideas cada vez más nacionalistas perciben lo que es diferente como una amenaza por motivos sociales, tratando de aferrarse a su identidad cultural. El desafío al que se enfrenta la sociedad actual consiste en volver a definir el concepto de identidad para evitar que se tomen posturas cada vez más radicales por parte de los grupos que temen perder su cultura, y a su vez estén abiertos a la novedad sin miedo a que la diversidad desaparezca (Kravzov, 2003). “Sólo en la imaginación existe la idea de que toda la sociedad debe tener una sola identidad, y ésta tiene que ser coherente y congruente, estos intentos han llevado a pretender reducir la identidad a una sola pertenencia” (Kravzov, 2003, pág. 293).

La globalización también es definida de forma más pesimista, como una herramienta de dominación usada en nombre del progreso y del bienestar de la sociedad. Según A. Villegas desde la existencia de las primitivas luchas tribales y más adelante la creación de grandes imperios, siempre se ha producido una relación de dominación por parte de la figura que ostentase el poder sobre el resto, con fines de enriquecimiento económico y ostentación del poder político. Por lo tanto, según este autor el proceso de globalización también ha

contribuido a la desigualdad que existe en la actualidad, la pérdida de identidad y otra serie de problemas globales ante los que no se está dando una respuesta efectiva. Sin embargo, hay aspectos que si han cambiado y reflejan la evolución del pensamiento humano, debido a la interacción con culturas y costumbres diferentes, lo que evidencia que la identidad posee un carácter dinámico (Villegas, 2017).

Un estudio realizado por S. Pergola en 2007 sobre la transformación que experimentan grupos de inmigrantes en una sociedad absorbente emplea el caso de los judíos en la sociedad americana. Se describe un modelo de asimilación que supone cambios tanto para el grupo inmigrante como para la sociedad absorbente a diferentes niveles. Según este modelo existen varios aspectos o grados de asimilación por parte del grupo inmigrante: la asimilación cultural, en la que se adopta el lenguaje y el comportamiento; la asimilación estructural que supone la participación en las asociaciones e instituciones del lugar absorbente; la asimilación marital, consistente en la celebración de matrimonios a gran escala; y la asimilación de la identificación, en la que se adoptan las normas y los valores de los miembros de la sociedad absorbente (Pergola, 2007).

La transnacionalización y la globalización son tratados por M. Laguerre en 2003, partiendo de las tradiciones y la temporalidad concretamente. El autor afirma que los aspectos globales del multiculturalismo enriquecen las ciudades globales y permiten que se articulen a nivel local. Escoge como caso la ciudad de Nueva York y la temporalidad de la semana judía en esta ciudad. Explica que debido a la diáspora del pueblo judío, su población se ha mantenido conectada de manera transnacional a partir de sus vínculos familiares, religiosos o redes empresariales, provocando a su vez la globalización de aspectos de su cultura. Un ejemplo muy claro de ello es la globalización del sábado o “Shabbat” de la semana judía; este día sagrado en el que los judíos de todo el mundo se conectan se convierte en un día global que traspasa fronteras. Aparte de aspectos como la etnia, la práctica religiosa o el lenguaje, la temporalidad o calendario de las diferentes culturas es otro aspecto útil para analizar el fenómeno de la globalización, al que todavía no se le había prestado suficiente atención (Laguerre, 2003).

2.1 El fenómeno de la globalización

El Consejo de Europa define globalización como *“la cada vez mayor integración económica de todos los países del mundo como consecuencia de la liberalización y el consiguiente aumento en el volumen y la variedad de comercio internacional de bienes y servicios, la reducción de los costos de transporte, la creciente intensidad de la penetración internacional de capital, el inmenso crecimiento de la fuerza de trabajo mundial y la acelerada difusión mundial de la tecnología, en particular las comunicaciones”* (Consejo de Europa, 2017).

Numerosos autores también han definido el fenómeno de la globalización desde diferentes enfoques:

José Luis Fernández expone en la obra colectiva en la que participa en 2011 que el desarrollo de la globalización no es un fenómeno nuevo, si no un proceso que ya se ha experimentado en el pasado, y que las claves de la globalización actual se pueden entender a partir del desarrollo demográfico, comercial y político que se ha dado a lo largo de la historia. Una de las claves de este proceso es el crecimiento demográfico; entre el año 1500 y 1800 la población ya crecía más del doble, repitiéndose lo mismo entre el año 1800 y 1900. Respecto a los cambios en la forma de comerciar, entre el año 1500 y 1800 la introducción de nuevas técnicas agrícolas y la difusión de descubrimientos dan paso al inicio del sistema económico global. A partir del siglo XV comienzan las expediciones y los descubrimientos de nuevos territorios abriendo aún más las posibilidades de expansión y desarrollo. Durante los siglos posteriores se llevan a cabo proyectos concretos enfocados a acelerar este proceso de globalización motivados por intereses imperialistas, la propagación de ideas o valores religiosos, la apertura de los mercados, etc. Además, el autor opina que todo el proceso ha sido dirigido por los intereses de las grandes potencias occidentales, diseñando a su gusto todo el engranaje de este sistema global y, por tanto, privando de poder de decisión al resto de estados (Roa Castel et Al, 2011, págs. 26-40).

Sin embargo, U. Beck en 1998 describe la globalización como un proceso nuevo que genera cambios en el comportamiento y las relaciones. Afirma que la sociedad actual es una sociedad global que carece de un gobierno mundial, en la que existe cada vez más dependencia y obligaciones entre estados. Los individuos comienzan a ser conscientes del

carácter global de la sociedad a través de los medios, la forma de comunicarse, la forma de consumir y la interacción frecuente con otras culturas en la vida diaria. Como consecuencia de ello también se puede percibir un mayor compromiso con problemáticas globales, como la protección del medio ambiente. Otra novedad es la translocalización del trabajo y la competencia de mercado sin límites. Asimismo, las industrias globales ganan más poder y se crea una mayor cantidad de acuerdos internacionales que regulan las relaciones (Beck, 1998, pág. 28).

El impacto de este fenómeno sobre la sociedad y la economía a nivel global tiene graves consecuencias como las que explica A. Romero en 2002; la pobreza extrema, y el daño del medio ambiente. A pesar de que la producción crece y la tecnología avanza a pasos agigantados, la desigualdad es cada vez más notable. Los recursos y beneficios no se distribuyen de forma adecuada, y tampoco existe un fácil acceso al conocimiento o aprendizaje por parte de todo el mundo, impidiendo el desarrollo de los países pobres. El proceso acelerado de la urbanización y la industrialización supone una mala gestión de los recursos naturales, lo que provoca el aumento de la deforestación y desertificación, y empeora el grave problema alimentario de los países en desarrollo. La contaminación también contribuye al calentamiento global, y por tanto al aumento de desastres naturales con un alto coste humano, de recursos y de infraestructura (Romero, 2002, págs. 55-56). J. Stiglitz en 2002 propone unas pautas para redirigir el camino que ha tomado el proceso de la globalización, y lograr que sea más justo y por lo tanto funcione para todos. Para conseguir lo que él llama una “globalización con un rostro más humano” es necesario cambiar nuestra percepción, no solo pensar en el factor económico del proceso, sino también en el reto que supone para la identidad y otros aspectos culturales. En segundo lugar, realizar cambios a nivel estructural para lograr que el ritmo de integración de los estados sea progresivo y no suponga una mayor pérdida de soberanía, sino que los líderes políticos estén preparados para resolver los dilemas que vayan apareciendo. También es fundamental aprender de los errores para avanzar y prescindir de ciertas cosas o formas de vida por una mayor igualdad y cuidado del medio ambiente. Los países desarrollados cuentan con una mayor responsabilidad de que la globalización funcione realmente y por ello deben emprender las reformas de los sistemas económicos y políticos internacionales. A su vez, los países en desarrollo deben poner

especial atención en una mayor transparencia para asegurar que el poder judicial sea independiente y luchar contra la corrupción que impide transformar y desarrollar su sociedad (Stiglitz, 2002, págs. 307-314).

Por otro lado, M. Vargas Llosa en el 2000 resalta los aspectos positivos de este fenómeno. Considera que abre todo un abanico de nuevas oportunidades, que favorece el avance y la modernización de la sociedad y que motiva a las nuevas generaciones a conocer culturas diferentes, lo que propicia un mayor respeto y facilita las relaciones interculturales. Ante la preocupación de la supresión de la variedad cultural, declara que la globalización da la oportunidad a cada individuo de desarrollar su propia identidad cultural de una forma libre y voluntaria, a diferencia de la identidad que se ha impuesto en numerosas ocasiones sobre ciertas comunidades o pueblos. Según este autor el inmovilismo cultural carece de sentido ya que expandiendo y dando a conocer las diferentes culturas es la mejor forma de mantenerlas vivas, que se enriquezcan y se renueven. Asimismo, cree que es un proceso inevitable porque es un efecto de la modernización y no la causa; el rápido avance de las tecnologías y las comunicaciones, la gran cantidad de relaciones económicas internacionales y el intercambio de conocimientos han propiciado el enorme progreso de la sociedad en la que vivimos (Llosa, 2000).

También es importante definir el término “glocal”. Se trata de un término que se crea recientemente y comienza a usarse en campos como el urbanismo y el medio ambiente. Consiste en pensar en las problemáticas globales y centrarse en la acción local; ambas cosas no son conceptos opuestos ya que lo local está incluido en lo global. A medida que crece la tendencia a lo homogéneo y la centralización, se percibe por otro lado una mayor descentralización, creándose un paradigma más complejo que en el caso de la globalización. Los esfuerzos por conectar los niveles local, regional, nacional y mundial se han centrado en crear una mayor sensibilización ante el ecologismo y redefinir las líneas de gestión y acción medioambiental, pero van expandiéndose a otras materias (Roudometof, 2016).

2.2 El concepto de identidad cultural

El término cultura parte en sus inicios, en el siglo XVIII, del concepto de civilización,

pero poco a poco comienza a entenderse como el conjunto de tradiciones, creencias, valores morales y el sentimiento que comparten los individuos de un grupo. Más adelante también evoluciona a un concepto económico, y se relaciona con el desarrollo humano y más recientemente con la sostenibilidad. Los aspectos culturales como son las fiestas, el conocimiento, las costumbres y la moral definen la forma de vida de un grupo social y tienen la función de unir a sus miembros, mantener el equilibrio territorial y el desarrollo económico. La identidad cultural puede definirse entonces como la pertenencia a un grupo en el que los individuos comparten estos valores y factores culturales, por lo que se trata de un producto colectivo. Esta identidad está unida a la historia y a una serie de símbolos con los que los individuos se identifican. Se refleja y mantiene viva a través por ejemplo del uso de la lengua, las celebraciones y el comportamiento propios del grupo social. En un principio surge como una forma de diferenciarse y reafirmarse frente al otro, pero no es un concepto fijo, sino que cambia y evoluciona al ser influida por los miembros del grupo y el contexto de cada momento. Aún estando normalmente ligada a un territorio, la identidad cultural puede traspasar fronteras, como en el caso de los emigrantes y refugiados (Molano, 2007).

S. Huntington describe en su famosa obra “El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial” como la identidad cultural genera una enorme influencia sobre las asociaciones y confrontaciones que existen en un mundo cada vez más interrelacionado. Durante los años posteriores a la Guerra Fría los cambios en las identidades culturales de los diferentes pueblos y sus símbolos son notables. Las distintas potencias tratan de definir quiénes son, qué comparten con otras y qué les diferencia. Igualmente, la política y otros sistemas de la sociedad se organizan en torno a estas identidades, prestando mayor apoyo a los pueblos con valores, creencias o costumbres similares. Para Huntington la civilización es la identidad cultural más amplia que existe. No hay límites claros que definan la identidad, sino que se adapta continuamente, ya que consiste en la identificación no material de los individuos con hechos históricos, religiones, instituciones, tradiciones, etc. La lengua también es un atributo cultural muy relevante; según este autor el uso del inglés en las relaciones interculturales ha favorecido a proteger la lengua de numerosos pueblos y preservar identidades culturales. No obstante, el inglés está sujeto a variaciones y deja de

tener un arraigo cultural para convertirse en un instrumento de comunicación intercultural, política e institucional (Huntington, 1997).

Por el contrario, F. Jullien en 2017 afirma que la identidad cultural no existe y por lo tanto estamos perdiendo el tiempo en un debate falso acerca de la preservación de lo singular y las diferencias frente a lo universal y homogéneo. El concepto gana poder en la actualidad como consecuencia del auge de los nacionalismos que se preocupan por la conservación de su cultura en el contexto de la globalización. Es un concepto atractivo ya que representa la identificación colectiva, el sentimiento de pertenencia a un grupo; pero a su vez es un concepto ilusorio utilizado por demagogos que buscan la confrontación en vez de fomentar el desarrollo y razonamiento humanos. Es necesario cambiar los conceptos erróneos por otros que permitan encontrar el punto medio entre la asimilación y el respeto por lo diferente, facilitando el diálogo y las relaciones entre las distintas culturas. El autor pretende sustituir el concepto de diferencias por ‘écarts’ que promueve lo común entre las culturas; el concepto de identidad por recursos culturales, ya que la cultura está sujeta a una constante transformación; y el concepto de protección por el de explotación de los recursos culturales, ya que estos no son posesión de nadie. Sin embargo, la identidad personal si existe, y los individuos pueden disponer de los recursos culturales para relacionarse y desarrollarse (Jullien, 2017).

Según el estudio de Pergola de 2007 es posible evaluar qué define y diferencia culturalmente a un grupo de otros a través de una serie de factores. La identidad cultural es un factor relevante ya que conlleva un sentimiento profundo de pertenencia al grupo, aunque no es sencillo medirla. Mediante la identificación los individuos del grupo expresan este sentimiento de identidad y se puede medir observando sus acciones y su comportamiento. Los contenidos son los valores, creencias, símbolos con los que los individuos se identifican y conforman su identidad. Finalmente, los individuos que no pertenecen al grupo forman imágenes a partir de lo que perciben observando las actitudes del grupo, y muchas veces también a partir de prejuicios o estereotipos. Como se puede observar en la figura 1 acerca de la identidad cultural judía, estos factores están relacionados y se transmiten información mutuamente. Los individuos se sienten parte de un grupo determinado porque se identifican

con los símbolos y valores que definen al grupo y le diferencian del resto. A su vez las actitudes y el comportamiento en este caso de los judíos, influyen en la percepción que tienen las personas no judías sobre este grupo. La identidad y actitudes del grupo tampoco son indiferentes a las percepciones y en ocasiones prejuicios de las personas no judías (Pergola, 2007).

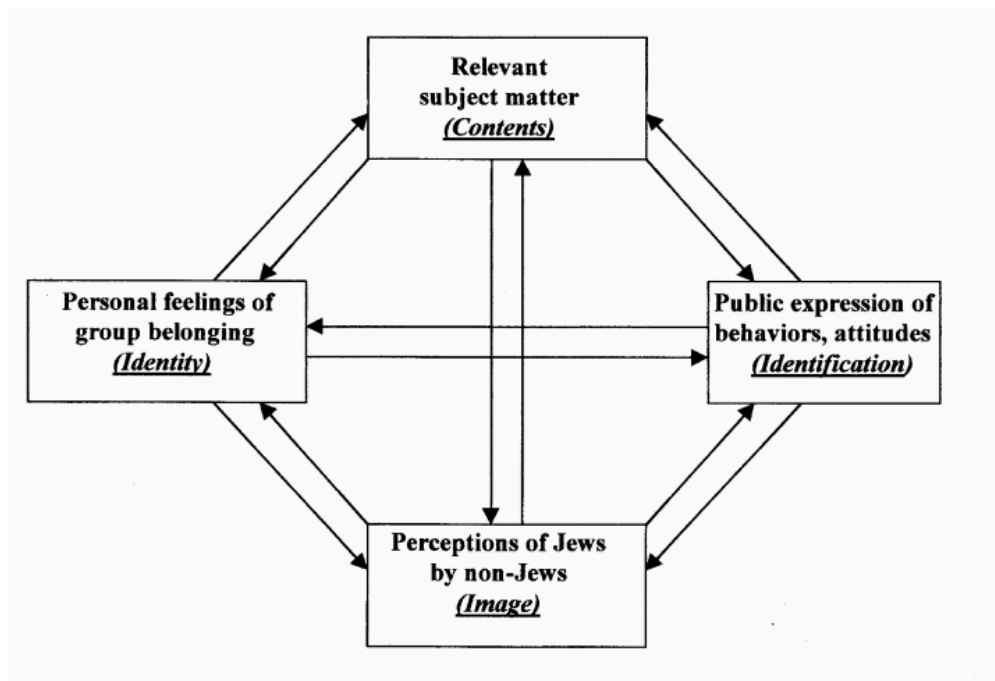


Figura 1. Definiciones en la investigación de la identidad e identificación judía (Pergola, 2007).

2.3 El concepto de diversidad cultural

La UNESCO adopta en 2001 la *Declaración universal sobre la diversidad cultural*, poniendo de manifiesto la necesidad de proteger las diferentes identidades culturales y garantizar una buena interacción y convivencia entre ellas. Define diversidad cultural como “*la originalidad y la pluralidad de identidades que caracterizan los grupos y las sociedades que componen la humanidad*” y reconoce por tanto que es patrimonio común de la humanidad. Recalca también la importancia del pluralismo cultural, que consiste en las acciones y respuestas políticas que se dan ante la realidad de la diversidad cultural. Para que esta diversidad suponga un factor de desarrollo en la sociedad, es necesario que se motiven los intercambios culturales, el multilingüismo, y el respeto por los derechos culturales; como el derecho de acceso a una educación que respete la identidad cultural del individuo, la

libertad de expresarse en la lengua que se decida, a seguir las tradiciones culturales que se elijan y el derecho de todas las culturas a poder difundirse (UNESCO, 2001).

A. Mattelart en 2002 comparte la idea de que la diversidad cultural es un bien común para toda la humanidad. Explica que siempre han existido interacciones entre diferentes culturas, pero que, en el contexto actual de la mundialización, la diversidad se convierte en un concepto más controvertido al contemplarse las ventajas y desventajas de la universalidad frente a lo particular. Asimismo, estas interacciones no siempre han perseguido un fin benévolo, como por ejemplo las relaciones de dominación de unos pueblos sobre otros o las conquistas y la expansión hacia otros territorios. Estas relaciones entre diferentes culturas consiguieron el efecto contrario, la destrucción o desaparición de identidades culturales. Para que beneficie a la mayoría de las personas, y se saque su máximo provecho, Mattelart opina que la diversidad cultural debe tener su propio funcionamiento y sus propias normas sobre la protección de las identidades culturales, independientes de otros campos como la economía o la política (Mattelart, 2002).

J. Beltrán en 2015 describe otros conceptos clave para entender la diversidad cultural. El relativismo cultural defiende que cada cultura tiene unos criterios únicos para entender y definir los hechos y el contexto social, y estos criterios están basados en las normas, creencias y valores morales que definen su identidad cultural. Dejar de lado cualquier tipo de juicio moral es útil para valorar todas las posiciones de forma igualitaria y aceptar otras ideas que de otra manera no se hubieran contemplado. Sin embargo, llevar al extremo el relativismo cultural puede traer consecuencias negativas, como el etnocentrismo; los miembros de un grupo opinan que solo su visión es la correcta y pretenden imponerla sobre el resto. Esta intolerancia se debe a menudo a la falta de conocimiento sobre el otro, e incluso al miedo por lo diferente. El inmovilismo cultural puede derivar en fundamentalismos que tampoco permiten la convivencia entre las distintas culturas, ya que se olvida que la cultura es un concepto dinámico que se enriquece a partir de la interacción con lo diferente. Además, es importante tener en cuenta que en la realidad existen diferentes posiciones de poder en la interacción entre varias culturas. Por lo tanto, la mejor forma para favorecer la convivencia e incluso modificar la desigualdad de poder en las relaciones es comunicar y llegar a acuerdos

acerca de los estándares y valores morales a respetar dentro de la misma sociedad (Beltrán, 2015).

2.3.1 Diferencia entre interculturalidad y multiculturalidad

La interculturalidad es el contacto o interacción que se da entre culturas diferentes que se encuentran en distintos lugares, o la convivencia de diferentes culturas en un mismo lugar. Esta interacción ha evolucionado y se ha ido adaptando al contexto social. En la actualidad, el estudio de la interculturalidad se centra en la responsabilidad del Estado de ser consciente de las diferentes identidades culturales que hay dentro de la sociedad, y dar respuesta a sus necesidades, facilitando las relaciones y convivencia a través de sus políticas (Beltrán, 2015).

Tanto el término interculturalidad como el de multiculturalidad tienen carga política en numerosas ocasiones, y el uso de uno u otro depende en gran medida de las tradiciones y el hábito de cada región. No obstante, generalmente la interculturalidad denota una relación de igualdad entre las diferentes etnias, religiones, lenguas y fomenta la buena convivencia entre ellas. Es muy relevante para afrontar los retos de las sociedades cada vez más diversas. Por otra parte, la multiculturalidad hace referencia a una relación de equidad entre las diversas culturas, religiones y lenguas. Se centra en las diferencias que existen entre ellas y trata de empoderar las identidades de las minorías étnicas (Guilherme y Dietz, 2014).

2.4 La importancia de la educación y el diálogo intercultural

La comunicación es el elemento central en toda relación entre personas de diferentes culturas. Normalmente las ideas que se difunden en los medios de comunicación y los estereotipos asentados en la sociedad influyen en como percibimos al otro antes de conocerle, y por lo tanto en nuestras relaciones. La finalidad principal del diálogo intercultural es precisamente conocer al otro y eliminar estos estereotipos basados en la etnia o grupo cultural al que pertenezca la persona. Para que este diálogo sea efectivo debemos ser críticos con los valores de nuestra cultura y relativizar para estar abiertos a puntos de vista diferentes. El diálogo contribuye a cambiar la confrontación tradicional entre culturas, por la cooperación y negociación en la que ambas partes se encuentren en posición de igualdad (Alsina, 1999).

J. Escoffier en 1991 ya establecía una guía a seguir para lograr un diálogo intercultural efectivo:

“1. Nada es inmutable. Cuando se inicia un diálogo uno debe estar potencialmente abierto al cambio.

2. No hay posiciones universales. Todo está sujeto a crítica.

3. Hay que aprender a aceptar el conflicto y la posibilidad de que se hieran los sentimientos.

4. Hay cierta perversidad en la historia que nos han enseñado. Nuestras identidades se han hecho en oposición a la de otros.

5. Nada está cerrado. Cualquier cuestión puede siempre reabrirse”

(Escoffier, 1991 citado en Alsina, 1999, pág. 242).

K. Wasilewski en 2019 analiza como el discurso de odio impide el desarrollo del diálogo intercultural efectivo y atenta contra la convivencia pacífica en la sociedad multicultural actual. En los últimos años el discurso de odio en mensajes políticos es bastante frecuente, lo que favorece la polarización política y a su vez fomenta aún más este tipo de discurso. Adicionalmente los medios reafirman el miedo y los estereotipos existentes sobre determinadas etnias y religiones difundiendo este discurso de odio. Internet supone una amenaza aún mayor ya que es un espacio que da cabida a las ideas más extremistas acerca de las razas y religiones diferentes, y une a las personas que comparten estos pensamientos radicales. Por ejemplo, los grupos nacionalistas, racistas o antisemitas deshumanizan al otro, construyendo su identidad sobre esta oposición y odio a lo diferente. La función de sus miembros es atraer a más personas y de esa forma fortalecer su identidad de grupo. Según este autor, el diálogo intercultural es una acción colectiva, mientras que el discurso de odio es una acción de enlace o conexión, mediante la que las ideas de odio van traspasándose de unas personas a otras. La función del diálogo intercultural es mitigar la difusión de estas ideas, creando un entorno inclusivo y de igualdad (Wasilewski, 2019). Según el estudio que realiza Villarroel en 2017, la xenofobia y la creciente intolerancia son problemas propios de la globalización. El primer paso para combatirlos es el reconocimiento recíproco de los otros, es decir, aceptar y valorar las ideas de ambas partes. A través del diálogo intercultural, las personas tienen la capacidad de percibir lo diferente como algo enriquecedor. Es la existencia

de individuos tolerantes la que propicia el desarrollo de una sociedad tolerante (Villarroel, 2017).

Para formar individuos tolerantes la educación intercultural también es fundamental. Consiste en respetar la cultura de origen e integrar a la persona en la cultura del lugar en el que se encuentra. Además, a partir de la educación intercultural se generan nuevas formas de pensar y actuar, descartando los estigmas y como consecuencia, evitando la discriminación. El respeto por la dignidad de las personas más allá de aspectos como la raza, la religión o la lengua, provoca que la diversidad se entienda como una característica propia del ser humano y que se actúe con plena normalidad en el contexto multicultural. No se trata únicamente de un modelo de enseñanza, sino de la visión por la que se debe trabajar dentro y fuera de la escuela para formar personas críticas y libres de prejuicios (Odina y Benito, 2017). De acuerdo con la investigación de D. Mata de 2004, la base de la educación intercultural, es que todos somos personas, y para favorecer la convivencia es necesario que todos nos sintamos valorados y aceptados. En la escuela se define en gran medida la identidad personal a partir de las relaciones con los demás y por ello es muy importante transmitir valores como el respeto y la solidaridad, que posteriormente se reflejarán en la sociedad. Al respetar la identidad de la otra persona, también se está respetando su identidad cultural, ya que esta última también forma parte de su identidad personal (Mata, 2004).

3. ANÁLISIS

3.1 La ciudad global de Nueva York

La ciudad de Nueva York se encuentra en el Estado de Nueva York y está compuesta por cinco distritos o 'boroughs', Manhattan, Queens, Brooklyn, Bronx y Staten Island. Se trata de la ciudad más grande y poblada del Estado de Nueva York y de todo Estados Unidos. Se considera una ciudad global por su enorme influencia en la economía mundial y en otros campos como la educación, la tecnología, la investigación científica y el arte (World Population Review, 2021). Desde principios del siglo XIX se mantiene como líder en tamaño, densidad de población y crecimiento económico debido principalmente al desarrollo del comercio, la apertura al resto del mundo y la diversidad cultural que ha caracterizado a la ciudad a lo largo de su historia (Campbell y Scudiere, 2020).

En las entrevistas realizadas a diferentes residentes de Nueva York de distintas nacionalidades, todos coinciden en que lo primero que les llamó la atención de la ciudad fue su gran tamaño, la cantidad de gente que podía habitar en una sola ciudad y la increíble diversidad de culturas y subculturas que conviven en ella. Sin embargo, Shivam Ghai, nacido en Kenia, destaca la otra cara de una ciudad global; afirma que lo que le llamó la atención fue la excesiva riqueza y consumo, un entorno que parece falso y que considera negativo para una sociedad. Por otra parte, todos interactúan con personas procedentes de los cinco continentes en su trabajo, vida personal y entorno académico, lo que muestra el carácter multicultural de la ciudad (ver anexo 1). Este carácter multicultural está ligado a la historia de inmigración de Nueva York, que ha dado lugar a una cultura y dinámica únicas que favorecen las relaciones entre las diferentes identidades étnicas y raciales. Todos sus habitantes tienen una estrecha relación con la inmigración, ya sea porque no han nacido en la ciudad o porque sus familiares de una o dos generaciones atrás provienen de otro lugar. Una de las principales razones por las que esta ciudad atrae a tanta gente es porque ofrece oportunidades para todo el que llega buscando un lugar donde empezar. Además, las instituciones ofrecen numerosos servicios sociales, de sanidad y educación. Por ejemplo, la Universidad de Nueva York es el mayor sistema universitario público de Estados Unidos (Foner, 2007).

El sistema político también se caracteriza por su estrecha unión con la historia de inmigración de la ciudad. Los miembros de los diferentes grupos étnicos y raciales se movilizan políticamente y son elegidos representantes, con el objetivo de defender los intereses de sus comunidades. A la hora de tomar decisiones, formar coaliciones y ofrecer servicios públicos, se piensa en términos étnicos. A su vez, las instituciones favorecen la conservación de la diversidad y actúan como mediadores de los conflictos entre grupos diferentes (Berg, 2007). Un ejemplo de la influencia de la diversidad en la política es la decisión tomada en abril de 2021 de destinar 2100 millones de dólares a los trabajadores indocumentados que estén sufriendo las consecuencias económicas de la pandemia, con la condición de que no puedan acceder a ningún otro tipo de ayuda (Ferré-Sadurní y Correal, 2021).

Los entrevistados confirman que las instituciones si favorecen la diversidad de Nueva York ya que promueven un ambiente de respeto y no toleran la xenofobia o el racismo. Aya

Taqi, procedente de Kuwait habla de como el Estado de Nueva York facilita a todos sus ciudadanos el acceso a la información, ya que en los sitios web oficiales se puede elegir entre un montón de idiomas. También menciona como la ciudad se asegura de que las celebraciones oficiales se respeten y se lleven a cabo con la máxima seguridad, como el Ramadán o el Año Nuevo Chino. Hipólito Fernández, nacional español cree que el compromiso de las instituciones en asegurar un ambiente de respeto no siempre es el mismo, sino que depende de quién se encuentre en el poder. Nadim Afiouni, de Líbano añade un punto muy interesante; las instituciones si promueven el respeto porque reflejan la diversidad cultural y étnica en sí mismas, pero cree que estas siguen o imitan la actitud de tolerancia y respeto de los ciudadanos, y no al revés (ver anexo 1).

Aparte del papel de las instituciones, Carina Hernández, descendiente de familia mexicana, comenta que la comunicación es un factor relevante que explica la gran diversidad cultural de la ciudad, ya que, según ella, hacerse oír y escuchar al otro es la mejor forma de solucionar cualquier conflicto. Ella misma se comunicó por correo electrónico con su iglesia local al ver que el mensaje que transmitían era irrespetuoso; la iglesia le escuchó y dio la razón prometiendo que aquello iba a cambiar. También destaca todos los festivales culturales, los desfiles, conciertos y clases de idiomas diferentes que se pueden encontrar en la ciudad, como una buena forma de dar a conocer los valores y tradiciones de distintas identidades culturales. Edward Ziwei, nacido en China, opina que el hecho de que Nueva York sea multilingüe facilita que cualquier persona se pueda adaptar más fácilmente a esta ciudad que a cualquier otro sitio (ver anexo 1). En efecto, la diversidad de lenguas de Nueva York es impactante. Se hablan casi 700 lenguas, de las cuales se calcula que el 38% son originarias de Asia, el 24% de África, el 19 % de Europa, el 16% de América, y otras pocas de Oceanía (Endangered Language Alliance, 2021). Entre las lenguas extranjeras más habladas se encuentran, el español con 1.879.960 hablantes, chino con 492,945 hablantes y ruso con 184,451 hablantes (DATA USA, 2018).

3.1.1 Desarrollo demográfico y social

El constante crecimiento poblacional de la ciudad y su fascinante desarrollo social a lo largo de la historia son factores que también han contribuido a que Nueva York se convierta

en la ciudad global que es en el presente. El primer censo completo registrado se realizó en 1698, y muestra que la ciudad ya contaba con 4.937 personas. A principios del siglo XVIII, el número de población sufre subidas y bajadas como consecuencia de varias epidemias. A partir de mitad de siglo, la población vuelve a aumentar debido al alto precio de la mano de obra y el abaratamiento de las tierras, que propiciaban también matrimonios a temprana edad. Ya en este momento la ciudad albergaba diversidad de religiones (catolicismo, calvinismo, anabaptismo, judaísmo, etc.) (Rosenwaike, 1972).

El siguiente gráfico representa la evolución de la población desde finales del siglo XVIII hasta la actualidad:

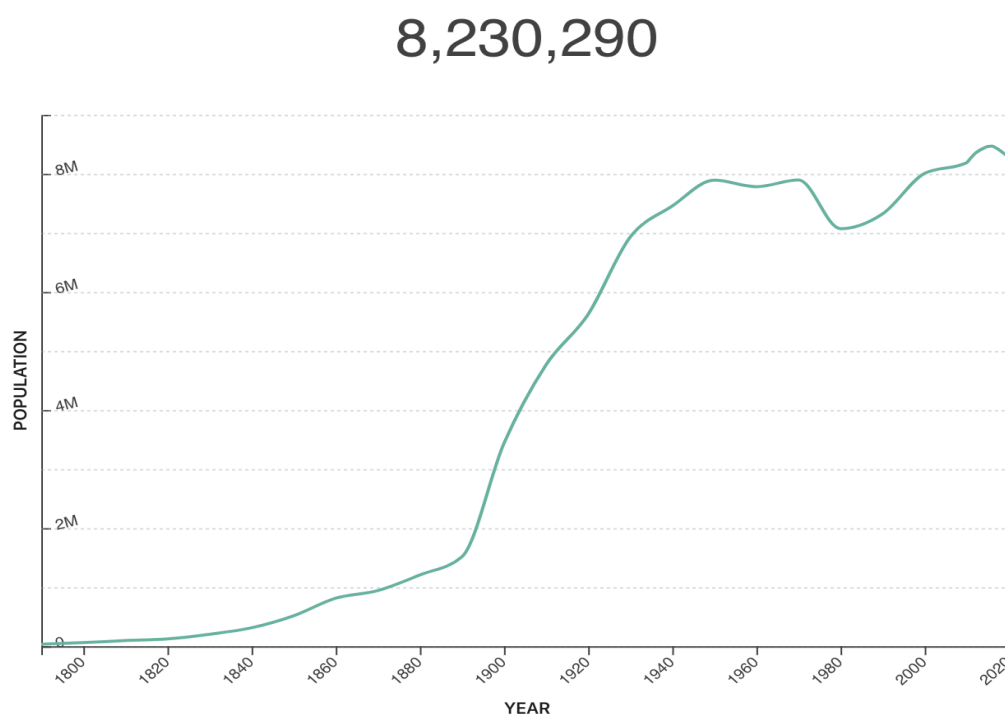


Figura 2. Población de la ciudad de Nueva York (World Population Review, 2021).

A finales del siglo XIX, principios del XX, la población crece abismalmente debido a que Nueva York tenía uno de los principales puertos del país, por el que entraban inmigrantes provenientes del sur y del este de Europa. Más adelante, entre el final de la Segunda Guerra Mundial y 1960, destaca la entrada de un alto número de afroamericanos y puertorriqueños (Foner, 2007). La Ley de Inmigración y Nacionalidad promulgada en 1965 influye positivamente en la cantidad de población de los años siguientes. Aunque entre 1975 y 1980

las cifras descienden debido a una fuerte crisis fiscal. A principios del 2000 la población supera los ocho millones de personas por primera vez en su historia. Los años posteriores los datos siguen creciendo debido a los constantes flujos de inmigración y la buena situación del mercado inmobiliario (Department of City Planning, 2013). El récord de población de la ciudad se registra en 2016, con 8.469.150 habitantes. Actualmente está disminuyendo un 0,64% por año. No obstante, se estima que la población se recuperará y que en 2040 se alcanzarán los 9 millones de habitantes (World Population Review, 2021). Según Joseph J. Calvo, antiguo jefe demográfico de la ciudad de Nueva York, la pandemia de la COVID-19 ha provocado una de las mayores crisis que ha sufrido la ciudad desde 1970. Esto ha repercutido también en el descenso de población. Además, este descenso también se debe al declive en el número de inmigrantes, que cae un 46% desde 2016. El experto en demografía se muestra optimista y asegura que la población se va a recuperar porque es el comportamiento natural de la ciudad. La preocupación se debe centrar en continuar siendo una ciudad atractiva para la inmigración (Correal, 2021).

3.1.2 Comunidades que conviven en Nueva York

La ciudad alberga una gran diversidad de grupos étnicos y raciales. El siguiente gráfico indica la división de estos grupos y su presencia sobre el total de la población:

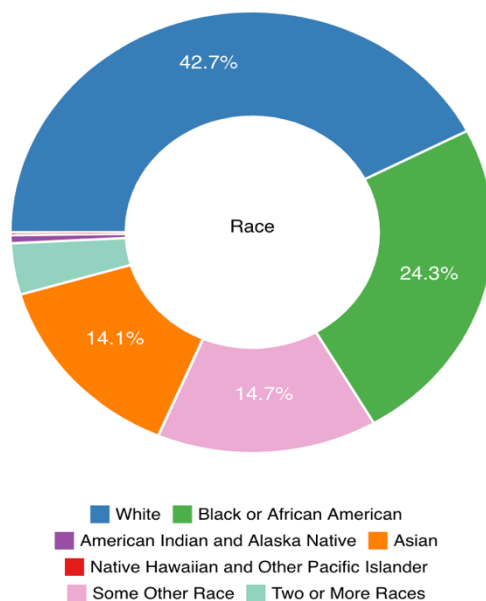


Figura 3. Población de Nueva York según la raza. (World Population Review, 2021) (Datos del US Census Bureau, 2019).

En 2019 los blancos representaron el mayor porcentaje de población, un 42,7%; seguido por los negros o afroamericanos que representaron el 24,3%; los asiáticos el 14,1%; los indígenas americanos y nativos de Alaska, el 0,43% y los nativos de Hawái y otras islas en el Pacífico, el 0,06% (World Population Review, 2021).

Según la experiencia de las personas entrevistadas, en general las diferentes comunidades conviven pacíficamente y aceptan la diversidad de la ciudad. Carina Hernández elogia la tolerancia entre las diferentes culturas que conviven en Nueva York. Desde su llegada a la universidad ha sentido tener muchas cosas en común con sus compañeros, aún proviniendo de diferentes orígenes; al contrario que en su ciudad, que se encuentra en el mismo estado de Nueva York, donde ha sufrido varias experiencias de abuso racial. Shivam Ghai, por el contrario, comenta que hay una enorme desigualdad entre grupos y se dan ejemplos de odio racial. Opina que hasta que no se resuelvan estos problemas intrínsecos de la ciudad, no se puede decir que haya una relación de respeto. Por otra parte, todos han observado como usualmente las diferentes comunidades se concentran en zonas distintas de la ciudad. Afirman que el centro y sur de Manhattan, donde se concentra gran parte de la riqueza de la ciudad, destaca por ser de mayoría blanca. Frente a las zonas más profundas de el Bronx y Brooklyn donde se concentran las minorías; los alquileres son más baratos, el transporte público más accesible y existe menos seguridad (ver anexo 1).

Las siguientes figuras reflejan la concentración de las comunidades en distintos barrios de la ciudad de Nueva York:

Figura 4. Manhattan (Carnegie Hill, Lenox Hill, Roosevelt Island, Upper East Side, Yorkville):

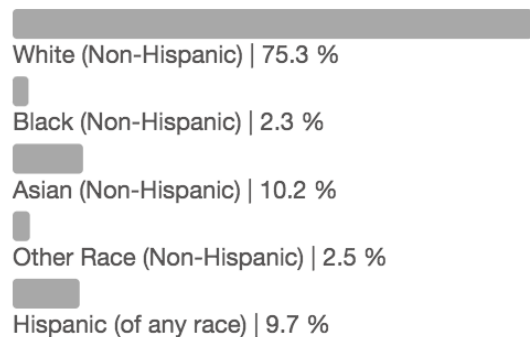


Figura 5. Queens (Corona, Corona Heights, Elmhurst, Lefrak City):

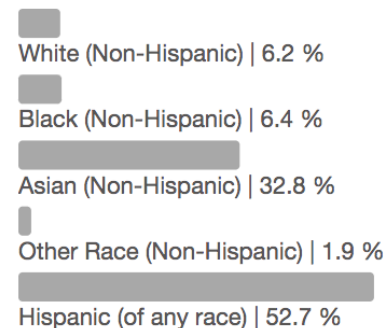


Figura 6. Brooklyn (East Flatbush, Farragut, Flatbush, Northeast Flatbush, Remsen Village, Rugby, Erasmus):

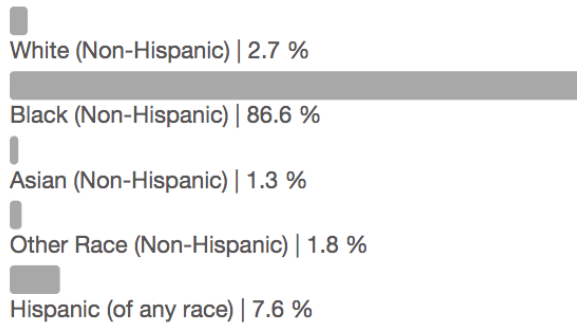
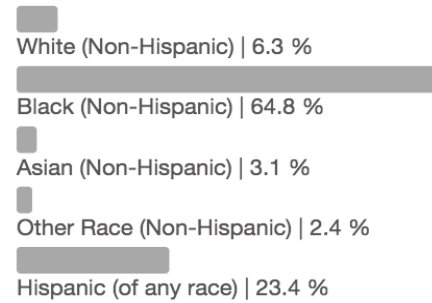


Figura 7. Bronx (Baychester, Eastchester, Edenwald, Olinville, Wakefield, Williamsbridge):



Fuente: Community District Profiles (NYC Planning, 2021).

En barrios del centro de Manhattan la gran mayoría de la población es blanca (75,3%). En barrios de la zona más profunda de Queens, destaca la mayoría de población latina (52,7%). Mientras que en las zonas del sur de Brooklyn y las zonas del norte del Bronx, la mayoría de población es negra, 86,6% y 64,8% respectivamente. Otros barrios de Queens como Auburndale, Bayside u Oakland Gardens concentran una mayoría de asiáticos (45,3%) (NYC Planning, 2021).

Esta división en diferentes zonas se debe en gran medida a las diferencias socioeconómicas que hay entre las comunidades. En las entrevistas todos están de acuerdo en que no todas las comunidades disfrutan del mismo nivel económico ni del acceso a las mismas oportunidades educativas o laborales. Shivam Ghai cree que las instituciones solo favorecen a las personas de clase media-alta, por lo que se fomenta la desigualdad. Edward Ziwei describe las escuelas públicas como pésimas, cree que las escuelas privadas ofrecen una mejor educación a la que solo pueden acceder las familias con mejor nivel económico. Víctor Sanz, procedente de Cuba, considera que la ineficacia financiera, las malas decisiones y burocracia de la ciudad influyen negativamente a unas comunidades más que a otras (ver anexo 1).

Los siguientes gráficos muestran el nivel de pobreza y nivel educativo de los ciudadanos de Nueva York, según la raza. El nivel de pobreza de la población total es de un 17,95%:

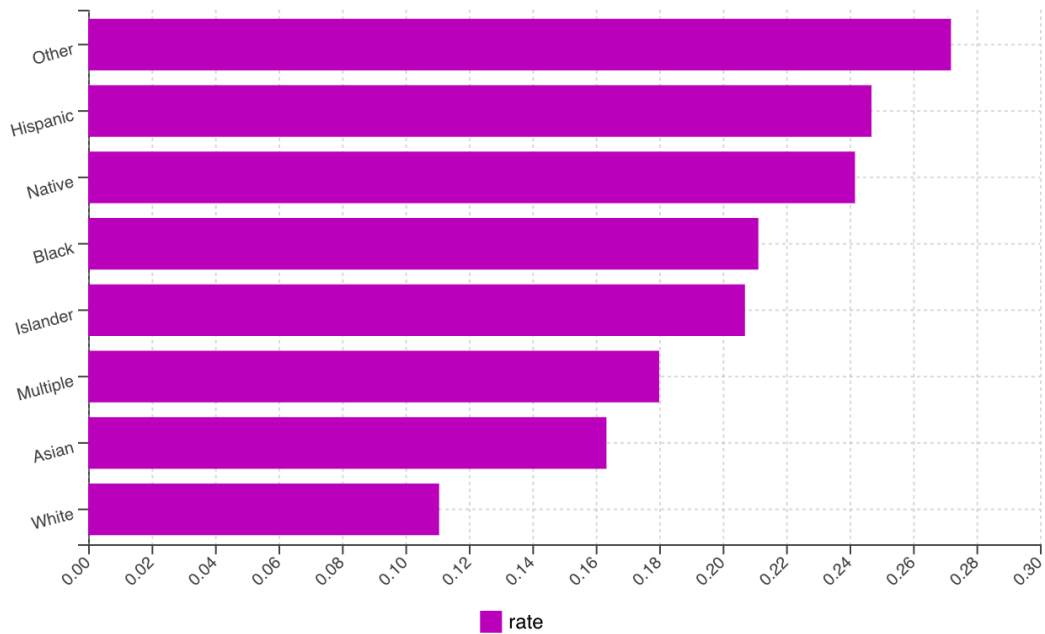


Figura 8. Nivel de pobreza de la ciudad Nueva York según la raza. (World Population Review, 2021) (Datos del US Census Bureau, 2019).

El grupo con menor probabilidad de encontrarse en la pobreza es la gente blanca, con un 11,6% por debajo del nivel de pobreza. Existe un gran contraste con respecto al nivel de pobreza de los latinos (24,69%) y de la población negra (21,13%) (World Population Review, 2021).

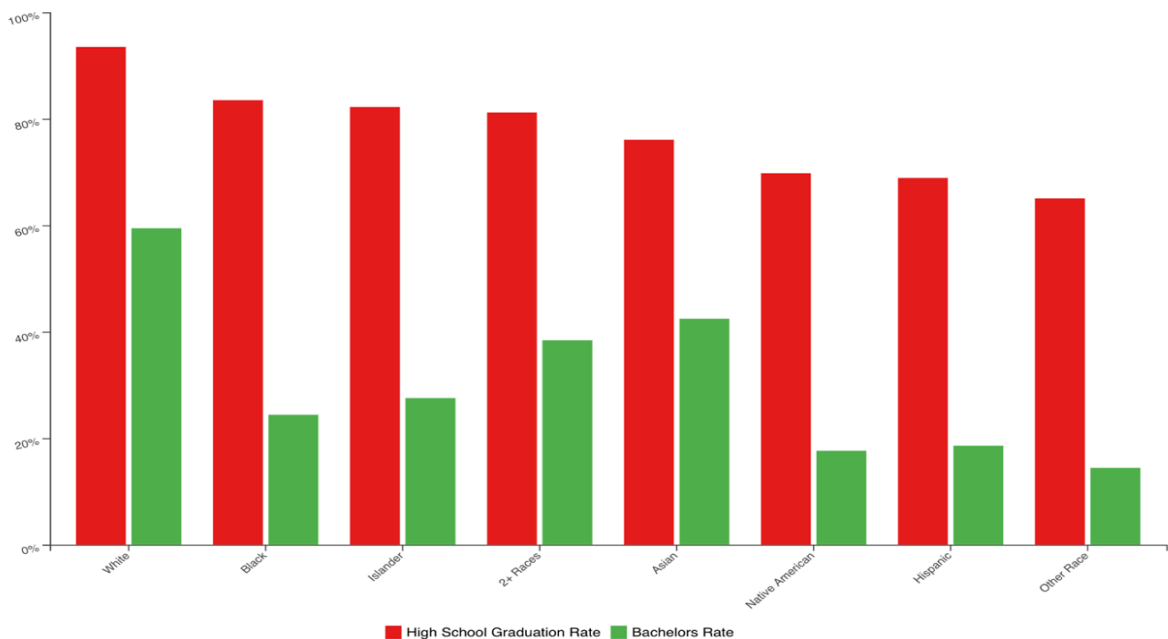


Figura 8. Nivel de pobreza de la ciudad Nueva York según la raza. (World Population Review, 2021) (Datos del US Census Bureau, 2019).

El grupo de personas blancas cuenta con el mayor porcentaje de graduados de la escuela secundaria (93,51%) y de graduados universitarios (59,45%). El resto de grupos cuentan con un medio y alto porcentaje de graduados de la escuela secundaria pero con un nivel bastante más bajo de graduados universitarios. Por ejemplo, los latinos tienen un 18,60% de graduados universitarios y la población negra un 24,41% (World Population Review, 2021).

3.2 Comunidad judía jasídica

El autor Jess Olson presenta varias opciones para definir la identidad de la cultura judía. En primer lugar, puede tratarse del grupo de personas que se identifican con el judaísmo. En segundo lugar, puede hacer referencia al grupo étnico que comparte una historia y conexiones familiares. Y por último, puede ser el grupo nacional que ha persistido a lo largo de la historia. Dentro de la cultura judía, existen distintas corrientes e identidades. A su vez, dentro de la rama judía ortodoxa, se puede diferenciar entre ortodoxos modernos, o más conservadores, entre los que se encuentran los judíos jasídicos. Debido a sus creencias, viven al margen siguiendo sus dogmas y tratan de no interactuar con culturas diferentes (Olson, 2020).

Lo que diferencia a los judíos jasídicos del resto de ramas y grupos de judíos, es su interpretación mística de todo lo escrito en su libro sagrado, la Torá. Para ellos, su relación de amor con Dios está por encima de todo, y por ello basan toda su vida en la experiencia religiosa y doctrina judía. Su imagen hacia el exterior ha sido influida por como diferentes autores han querido mostrar a la comunidad, siendo objeto de crítica en numerosas ocasiones (Wodzinski, 2018).

3.2.1 Características y forma de vida

Los judíos jasídicos trasladan sus creencias religiosas a todos los aspectos de su vida. Consideran que todo aquello fuera de la comunidad es una mala influencia y que los avances tecnológicos solo corrompen la sociedad, y un ejemplo de ello es la prohibición del uso de Internet (Biale et Al, 2017). La comunidad es muy estricta con sus miembros respecto al cumplimiento de la ley judía y su compromiso con los valores y costumbres jasídicas. Esta rectitud y en ocasiones, presión ejercida sobre los miembros de la comunidad, ha sido

representada en numerosas películas. Por ejemplo, la película de “Menashe” cuenta la historia de un padre de la comunidad jasídica de Nueva York que pierde a su mujer y tiene que luchar por seguir viviendo con su hijo. Como narra la película, según la ley judía el padre debe volver a contraer matrimonio para quedarse con su hijo, ya que el papel de criar a los niños corresponde a la mujer. Representa una situación muy dura, ya que la obligación de obedecer estas normas por encima de todo, supone prescindir del derecho a cuidar de su propio hijo (Weinstein, 2017). En la película “Desobediencia” también se plantea otro dilema moral respecto a la elección entre la libertad y dejar de lado la identidad personal, por respetar todos los dogmas de la comunidad. Aparecen dos mujeres que tienen una historia de amor, pero que a la vez no tiene ningún futuro ya que la relación entre personas del mismo sexo va en contra de su religión. Una de ellas había huído de la comunidad jasídica para formar una vida en la que poder tomar sus propias decisiones. Sin embargo, al regresar a sus orígenes siente que parte de su identidad sigue formando parte de la comunidad. Se trata de una encrucijada entre el valor de la libertad y la identidad personal, frente a la importancia del arraigo y la identidad cultural (Lelio, 2017).

En cuanto a su forma de vida, los judíos jasídicos dedican la mayor parte de su tiempo al estudio de su religión, al que dan más importancia que al trabajo. Esto añadido al alto coste de los alimentos kosher (comida permitida para los creyentes), las contribuciones que realizan para financiar sus instituciones y los colegios privados a los que acuden los niños, explica los altos niveles de pobreza de esta comunidad en Nueva York. Trabajan frecuentemente en el sector textil, la joyería, los seguros, el sector inmobiliario y en tiendas de electrónica; como las famosas tiendas de B&H en Manhattan, que siguen siempre el horario de la semana judía, siendo el sábado su día de descanso. Además, su relación con el dinero es bastante curiosa. Usan cupones siempre que pueden para evitar el uso de dinero real. Incluso se ha creado un sistema de cupones de forma digital y en circunstancias especiales, instituciones y escuelas también pagan en cupones a sus trabajadores (Biale et Al, 2017).

La familia es un aspecto central de la vida jasídica. Los miembros de la comunidad contraen matrimonio temprano con el objetivo de formar una familia extensa. Los matrimonios suelen ser concertados y deben ser entre familias de la misma clase

socioeconómica. El hombre y la mujer no gozan de los mismos derechos, porque el hombre es la autoridad de la casa, tanto económicamente como legalmente (Olson, 2020). Tras el matrimonio el objetivo principal de la mujer es procrear, para formar una gran familia. Por ello las mujeres solteras pueden ser condenadas al ostracismo (separación de la comunidad) (Torres, 2014). La serie-documental “Unorthodox” refleja esta presión que recibe la mujer por encontrar un marido y comenzar a tener relaciones sexuales como deber. El documental cuenta la historia real de Deborah Feldman, una mujer que creció en la comunidad jasídica de Satmar en Brooklyn. Tras casarse muy joven, tenía muchos problemas para mantener relaciones sexuales, y toda la presión que sufría por las personas de su alrededor contribuyeron a que decidiera escapar de la comunidad (Anna Winger y Alexa Karolinski, 2020). Asimismo, la comunidad tiene bastantes restricciones para las mujeres, como la de cantar delante de un hombre ya que se considera una forma de seducción, viajar separadas de los hombres en los transportes y caminar por distintas aceras. Incluso durante la menstruación, tiene que dormir y mantenerse separada del hombre, teniendo que pasar por el *mikve* (baños para purificar) tras finalizar su periodo (Serna, 2020).

La vestimenta es otra forma de diferenciarse y resaltar la identidad cultural. Los miembros de la comunidad jasídica prestan especial atención a los detalles de su vestimenta, y cada prenda tiene significado. Algunos ejemplos son el *payot*, tirabuzones que llevan los niños y hombres a ambos lados de la cara y sobre los que existen normas en su libro sagrado; la *kipá*, para cubrir la cabeza; el *shtreimel*, sombrero de gran tamaño para hombres casados, típico de la comunidad jasídica Satmar; el *rekel*, chaqueta negra para los hombres o el *talit*, poncho que visten los hombres. Las mujeres tras casarse deben raparse la cabeza, como otro símbolo de no querer atraer a otros hombres; a menudo llevan pelucas y ropa recatada (Cebrián, 2020) (Ver anexo 2). La lengua es otro aspecto que define la identidad de una cultura. La comunidad jasídica ha conseguido conservar el uso del ‘yidis’. Se trata de una lengua indoeuropea que lleva hablándose en la ciudad de Nueva York desde el siglo XVII, y en el siglo XX llegó a convertirse en un lugar relevante para la difusión de esta lengua. Actualmente donde más se habla es en las zonas donde se concentra la comunidad jasídica Satmar, Williamsbourg y Borough Park (Endangered Language Alliance, 2021).

3.2.2 Procedencia e integración de la comunidad en Nueva York

Desde el principio de la historia de la inmigración de Nueva York, ya llegaban oleadas de inmigrantes judíos. A mediados del siglo XIX, llega el primer gran flujo de inmigrantes judíos a Estados Unidos, procedentes de Alemania. A finales del siglo XIX y principios del XX llegan más judíos que escapan del Imperio Ruso. Más adelante llega otra oleada que huye del nazismo y de la situación de pobreza que hay en Europa tras la guerra (Olson, 2020).

De acuerdo con el censo sobre la población judía jasídica en Estados Unidos de 2006, los grupos judíos normalmente forman parte de la minoría en los distintos sitios de Estados Unidos, pero es interesante como en las grandes ciudades del país, conforman la mayoría de algunos barrios, cobrando mayor influencia (Comenetz, 2006). La comunidad judía jasídica de Nueva York es un buen ejemplo de esto. Según un estudio sobre la comunidad judía de Nueva York, en 2012 el 94% de los hogares jasídicos se encontraban concentrados en Brooklyn. También muestra como es uno de los grupos judíos más grandes de la ciudad y destaca por tener las familias más extensas. En 2012 se registraron 127.000 niños de familias jasídicas, igualando casi el total del número de niños de las comunidades no ortodoxas. Sin embargo, también representan uno de los grupos más pobres de la ciudad debido seguramente a su bajo nivel educativo y a su baja presencia en el ámbito laboral (Cohen et Al, 2012). Otro ejemplo que evidencia el alto grado de integración de la comunidad jasídica en la ciudad de Nueva York son todos los servicios de los que disponen exclusivamente para ellos. Han logrado crear su propio microcosmos; disponen de escuelas exclusivas para los miembros de su comunidad, de autobuses escolares diferenciados del resto por sus letras escritas en hebreo, de un cuerpo de seguridad (*Shomrin*) que se encarga de controlar el comportamiento de la comunidad, entidades de préstamo y servicios de salud (Torres, 2014).

3.3 Relaciones y comunicación entre la comunidad jasídica y la sociedad americana

Analizando ejemplos de las relaciones y la comunicación entre la comunidad jasídica y el resto de la sociedad americana, se encuentran algunas de las claves para la supervivencia de esta comunidad en la gran ciudad de Nueva York. Aunque también existen dificultades que provocan la escalada de tensiones entre la comunidad y las autoridades, o con otros grupos.

El factor principal por el que esta comunidad con unos valores y costumbres tan diferentes al resto de la sociedad puede convivir en una ciudad global, es lo que Margin en 2018 denomina “la estrategia de la voz”. Los miembros de la comunidad se involucran en la actividad política de Nueva York con el objetivo de ejercer presión sobre los representantes, ganar más influencia y la implantación de políticas que les favorezcan. Su concentración en ciertos barrios permite que tengan más presencia sobre esas zonas, y por lo tanto también puedan bloquear ciertos patrones de votación estratégicamente. Con el crecimiento de la comunidad ganan mayor poder de influencia política (Margin, 2018).

Por otro lado, la mayor amenaza para la supervivencia de la comunidad en Nueva York es el creciente antisemitismo que hay en Estados Unidos, y en esta ciudad en concreto. Según el último estudio de la Liga Anti-Difamación de Nueva York y Nueva Jersey, el Estado de Nueva York registra las cifras más altas de ataques de odio contra la población judía, en forma de vandalismo, acoso y agresión física. 2020 fue el tercer año con más incidentes desde que se empezaron a registrar este tipo de datos en 1979. Además, muchos de los incidentes suceden en Brooklyn, zona que concentra gran población judía; 11 de las 12 agresiones de 2020 ocurrieron en este distrito. El estudio también destaca como internet es un medio muy usado para cometer estos ataques, en 2020 el 57% se produjeron de forma online. Otra vía para difundir el discurso de odio es la propaganda, como la que distribuye en Nueva York el grupo supremacista blanco “Asociación del Patrimonio Europeo de Nueva Jersey” (ADL, 2021).

Los ciudadanos de Nueva York y las instituciones tratan de mitigar este discurso de odio empleando diferentes formas de comunicación, comprometidos con defender la tolerancia entre las diferentes comunidades de la ciudad. Por ejemplo, en 2020 miles de ciudadanos realizaron una manifestación cruzando el puente de Brooklyn para levantar la voz contra los ataques hacia las comunidades judías ortodoxas de la ciudad (Hétu, 2020). Desde las instituciones también se ponen en práctica iniciativas para responder a estos incidentes, como la restauración del “Bias Response Team” por parte de la Comisión de Derechos Humanos del gobierno de Nueva York en 2016. Este cuerpo se encarga de promover la protección de los derechos de las distintas comunidades, colaborando con escuelas y negocios locales. Ante los ataques antisemitas que se produjeron en Brooklyn en 2018 este equipo organizó un día

entorno a la visibilidad de la población judía en varios barrios jasídicos de Brooklyn, y distribuyó información en folletos sobre los derechos de esta comunidad y los mecanismos de protección de los que disponen (New York City Government, 2021).

El papel de las organizaciones dedicadas al apoyo de las comunidades judías de la ciudad de Nueva York es otro factor muy relevante para facilitar las relaciones. Estas organizaciones suponen una vía de comunicación entre la comunidad y el resto de la sociedad americana, ya que actúan como portavoces de las necesidades de la comunidad. La “United Jewish Organizations of Williamsburg and North Brooklyn” se crea en 1966 con el objetivo de ayudar a los refugiados que llegaban a la ciudad. Su principal función actualmente consiste en fomentar el desarrollo y presencia de la comunidad, y prestar servicios de todo tipo; servicios sociales, acceso a sanidad pública, ayuda laboral, etc. Además, todos sus servicios son ofrecidos en el idioma yidis (United Jewish Organizations, 2021). El “Jewish Community Relations Council of New York” también realiza una acción importante coordinando las relaciones y poniendo en contacto a los miembros de la comunidad con representantes políticos y personas influyentes de otras comunidades que conviven en Nueva York. Aparte de otros servicios, esta organización ofrece atención legal para las organizaciones judías (JCRC-NY, 2021). “Footsteps” es otra organización destacada de Nueva York, aunque tiene un objetivo distinto al de las anteriores. Se creó con la finalidad de ayudar a las personas que deciden salir de las comunidades judías ultraortodoxas. Prestan bastantes servicios de apoyo tanto económico, como social e incluso emocional para facilitar la adaptación de estas personas al estilo de vida de la sociedad americana (Footsteps, 2020). Esta organización aparece en la película documental “One of Us”, donde se narra la historia de tres personas que pertenecieron a la comunidad judía jasídica de Brooklyn. Cuando una de ellos empieza a sufrir acoso y presión por parte de otros miembros de la comunidad, y es condenada al ostracismo, decide acudir a esta organización en busca de ayuda (Ewing y Grady, 2017).

También es relevante para la identidad de la comunidad jasídica destacar el proyecto que emprende la “Endangered Language Alliance” desde el 2013 en Nueva York. Se documenta sobre diferentes lenguas judías, entre ellas el yidis re copilando información sobre esta lengua en la historia y su presencia en la actualidad. Por ende, crea contenido como historias,

conversaciones y música grabadas, para su posible uso por investigadores y su difusión entre las comunidades y el resto de la sociedad (Endangered Language Alliance).

A través de ejemplos más concretos también se puede observar la relación que existe entre la comunidad jasídica y la ciudad de Nueva York en diferentes ámbitos de la vida diaria:

a) Costumbres y tradiciones

Los malentendidos entre ambas partes surgen principalmente por el contraste de valores y tradiciones culturales. En 2012 por ejemplo, propietarios de la comunidad jasídica colocaron carteles en sus tiendas de Brooklyn, prohibiendo la entrada a las personas que no siguieran un código de vestimenta concreto. Su intención era que todas las personas, pertenecientes o no, a la comunidad respetaran los valores jasídicos en su entorno (Buiso, 2012). Pero esto suscitó numerosas quejas por parte de los ciudadanos e instituciones, llegando a ser denunciados por la Comisión de Derechos Humanos de la ciudad. Finalmente, se llegó a un acuerdo antes de acudir a juicio, por el que se retiraba la denuncia con la condición de que los propietarios recibieran a toda clase de clientes (JTA, 2014). Otra disputa acerca de las tradiciones de la comunidad jasídica sucedió ese mismo año cuando se advertía a una panadería de la comunidad que según las normas de la ciudad no podían emplear agua de un pozo. Su argumento era que el agua del pozo es la más apropiada para preparar sus panes *matza* según las normas de su religión, ya que no entraba en contacto con químicos. El problema se solventó pensando en los intereses de ambas partes, con la instalación de nuevos filtros que permitían el uso del agua del pozo (Faus, 2013).

b) Crisis de la Covid-19

Polémicas más recientes han surgido a partir de la crisis de la Covid-19. En las zonas donde se concentra la comunidad jasídica, los índices de contagio fueron bastante altos desde el principio, debido por una parte a su modo de vida en familias muy extensas y la celebración de ritos con un gran número de asistentes. Por ello, el gobierno de Nueva York impone medidas restrictivas para evitar grandes reuniones y la comunidad jasídica se siente atacada (Wecker, 2020). Además, esta comunidad se muestra reticente a seguir las normas sanitarias, usando como precepto los valores de su religión e identidad cultural. Prueba de ello es la

intervención que tuvo que realizar la policía en un colegio en mayo de 2020. El gobierno había ordenado cerrar los colegios como medida sanitaria. Sin embargo, varios colegios de la comunidad jasídica siguieron abriendo reivindicando su oposición a cualquier norma dictada por las autoridades de la ciudad (La Vanguardia, 2020). Otro ejemplo que levanta aún más crítica y tensión, es la gran boda que celebraron miembros de la comunidad y a la que asistieron miles de personas sin mascarilla ni ningún tipo de distanciamiento social en noviembre de 2020 (Edelman y Klein, 2020).

c) Economía y negocios

La actitud de la comunidad jasídica de Nueva York en el ámbito económico es muy distinta a la que presenta ante otras materias. El éxito que está teniendo la empresa de venta online “Amazon” en los barrios jasídicos de Nueva York lo demuestra. Trabajar con esta empresa supone abrir un mundo de posibilidades y oportunidades de negocio para los jasídicos. Los miembros de esta comunidad pueden vender productos sin salir de su casa, y sin que suponga un gran presupuesto. También es un ejemplo de buena comunicación, ya que la empresa adapta la forma de trabajo a los horarios, necesidades, y normas religiosas de la comunidad. Incluso el edificio de Brooklyn que emplean los usuarios jasídicos de esta plataforma, dispone de grandes espacios reservados para el culto (Berger, 2019).

4. CONCLUSIONES

El fenómeno de la globalización y la identidad cultural son conceptos complejos ante los que diferentes autores han dado distintas interpretaciones. La relación que existe entre ambos también ha recibido bastante atención y cobra aún más relevancia en el presente. En una sociedad cada vez más global, existe una mayor necesidad de interactuar con grupos y culturas distintas. A partir del caso de la supervivencia de la comunidad judía jasídica en la ciudad de Nueva York se puede estudiar la relación entre ambos conceptos. Por un lado, Nueva York es una ciudad global porque tiene gran influencia sobre la economía, el arte, la cultura, la educación y la investigación a nivel mundial. Además, los grandes flujos de inmigración que han llegado a la ciudad a lo largo de la historia son la causa de la enorme diversidad étnica, cultural y de lenguas que la definen. Por otro lado, la comunidad judía jasídica vive aferrada a su identidad cultural, y a la idea de protegerla por encima de todo.

Basan su forma de vida en sus creencias religiosas, rechazando las ideas externas a la comunidad y huyendo de los avances tecnológicos y de la modernidad.

La buena relación entre una fuerte identidad cultural como la comunidad jasídica y el resto de comunidades puede verse dificultada por el desconocimiento del alter (otro), que provoca el rechazo por lo diferente. La gran diversidad cultural de Nueva York demuestra como la convivencia entre diferentes culturas con identidades distintas es posible e incluso crea la oportunidad de dar a conocer las propias costumbres y entender otras percepciones. La comunicación intercultural y la educación son las vías más óptimas para que los diferentes grupos empaticen con el alter, y el respeto asegure una buena convivencia e incluso enriquecimiento cultural.

La tendencia de aferrarse a la identidad cultural de forma rígida es otro factor que dificulta esta convivencia. El grupo se niega a seguir las normas de la sociedad cuando cree que sus costumbres y valores están siendo amenazados; como está ocurriendo con las normas dictadas por las autoridades como respuesta a la crisis de la Covid-19. Sin embargo, es absurdo pensar que la identidad cultural debe ser algo inmóvil, porque como muestra el caso de la comunidad jasídica, esta identidad cultural también se adapta a las necesidades que van apareciendo con el paso del tiempo y es influida por el entorno. La comunidad jasídica se relaciona de una forma u otra con el exterior según sus intereses, como demuestra su influencia política y actitud respecto al dinero. Esta flexibilidad suscitada por intereses, también forma parte de su identidad cultural, y se podría decir que favorece las relaciones.

Además, el compromiso ciudadano y de las instituciones con la creación de un entorno tolerante y con la lucha contra el discurso de odio es un factor que favorece las relaciones. Un ejemplo de ello son las iniciativas llevadas a cabo por el gobierno y la movilización ciudadana, en forma de protestas, contra el creciente antisemitismo de la ciudad. Las organizaciones también juegan un papel muy relevante ya que sirven de enlace entre la comunidad jasídica y los representantes políticos y el resto de la sociedad americana.

A pesar del dilema que existe entre la importancia de la preservación de la identidad, y la rica diversidad cultural con la que cuenta la ciudad, la supervivencia de la comunidad jasídica en Nueva York es una realidad, como indica su crecimiento y concentración en algunos barrios. No obstante, una comunicación más constante entre este grupo y el resto de la sociedad, supondría una relación más cercana entre ambas partes y un mayor entendimiento no solo en materias aisladas a la hora de perseguir ciertos intereses. En mi opinión, la búsqueda de intereses comunes propiciaría la voluntad de las partes por mejorar sus relaciones. En definitiva, la clave consiste en entender que al vivir en una misma sociedad, pensar en los intereses del otro, significa también pensar en los intereses y el beneficio propios.

5. BIBLIOGRAFÍA

Pergola, S. D. (2007). *Jewish Identity/ Assimilation/ Continuity: Approaches to a Changing Reality*. Jerusalem: The A. Harman Institute of Contemporary Jewry.

Laguerre, M. S. (2003). *Urban Multiculturalism and Globalization in New York City*. Nueva York: Palgrave macmillan.

Consejo de Europa. (2017). *La Globalización*. Obtenido de <https://www.coe.int/es/web/compass/globalisation>

Alsina, M. R. (1999). *La comunicación intercultural*. Barcelona: Anthropos.

Bellafante, G. (5 de Octubre de 2020). *When Covid Flared Again in Orthodox Jewish New York*. Obtenido de The New York Times: <https://www.nytimes.com/2020/10/05/nyregion/orthodox-jewish-nyc-coronavirus.html>

Carbajosa, A. (19 de Abril de 2020). *Deborah Feldman: "Recibimos miles de mensajes de gente que se quiere ir de comunidades ultraortodoxas o cambiarlas desde dentro"*. Obtenido de El País: <https://elpais.com/television/2020-04-18/deborah-feldman-autora-de-unorthodox-veremos-mas-desertores-de-las-comunidades-jasidicas.html>

Kravzov, E. (Enero-Abril de 2003). *Globalización e identidad cultural*. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, XLVI(187).

Villegas, A. M. (7 de diciembre de 2017). *Globalización versus identidad cultural: un conflicto presente*. *Horizonte de la Ciencia*, 7.

- Roa Castel et Al. (2011). Globalización y responsabilidad. Claves éticas de la mundialización. Madrid: Every View ediciones.
- Beck, U. (1998). ¿Qué es la globalización? Barcelona: Paidós.
- Romero, A. (2002). Globalización y Pobreza. Nariño, Colombia: Ediciones Unariño.
- Stiglitz, J. E. (2002). El malestar en la globalización. Madrid: Taurus.
- Llosa, M. V. (15 de Abril de 2000). Las culturas y la globalización. El País.
- Roudometof, V. (2016). Glocalization A Critical Introduction. Nueva York, Estados Unidos: Routledge.
- Molano, O. L. (Mayo de 2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. Revista Opera(7), 69-84.
- Huntington, S. P. (1997). El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial. Buenos Aires-Barcelona-México: Paidós.
- Jullien, F. (2017). La identidad cultural no existe. Taurus.
- UNESCO. (2 de noviembre de 2001). Declaración universal sobre la diversidad cultural. Obtenido de <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/culturaldiversity.aspx>
- Mattelart, A. (2002). Geopolítica de la cultura. Bogotá, Colombia: Ediciones desde abajo.
- Beltrán, J. (2015). La interculturalidad. Barcelona: UOC.
- Dietz, M. G. (Enero de 2014). Diferencia en la diversidad. Perspectivas múltiples de complejidades conceptuales multi, inter y transculturales. Estudios sobre las culturas contemporáneas(40), 13-36.
- Wasilewski, K. (Noviembre de 2019). Hate speech and identity politics. An intercultural communication perspective. Przegląd Europejski , 2019(3).
- Villarroel, R. (2017). Reconocimiento, tolerancia e interculturalidad. La agenda pendiente de un mundo de extraños morales. Acta Bioethica, 23(1), 91-97.
- Benito, T. A. (2017). Educación intercultural. UNED.
- Mata, D. M. (octubre de 2004). El respeto a la identidad como fundamento de la educación intercultural. Universidad de Málaga, 16, 49-64.
- World Population Review. (2021). New York City, New York Population 2021. Obtenido de <https://worldpopulationreview.com/us-cities/new-york-city-ny-population>

- Scudiere, A. K. (22 de octubre de 2020). New York. Obtenido de Encyclopedia Britannica: <https://www.britannica.com/place/New-York-state>
- Foner, N. (2007 de November de 2007). How exceptional is New York? Migration and multiculturalism in the empire city. *Ethnic and Racial Studies*, 30(6), 99-1023.
- Berg, B. F. (2007). *New York Politics: Governing Gotham*. Rutgers University Press.
- Ferré-Sadurní, A. C. (9 de abril de 2021). Nueva York destinará 2100 millones de dólares para los trabajadores indocumentados. Obtenido de The New York Times: <https://www.nytimes.com/es/2021/04/09/espanol/ayuda-indocumentados-ny.html>
- Endangered Language Alliance. (25 de mayo de 2021). Languages of New York City. An Urban language Map. Obtenido de <https://languagemap.nyc/>
- DATA USA. (2018). New York, NY. Census place. Obtenido de <https://datausa.io/profile/geo/new-york-ny>
- Rosenwaike, I. (1972). *Population History in New York City*. Syracuse, N.Y: Syracuse University Press.
- Department of City Planning. (diciembre de 2013). *New York City Population Projections by Age/Sex & Borough, 2010–2040*. Obtenido de https://www1.nyc.gov/assets/planning/download/pdf/planning-level/nyc-population/projections_briefing_booklet_2010_2040.pdf
- Correal, A. (1 de abril de 2021). How N.Y.C.'s Population Expert Says the City Will Bounce Back. Obtenido de The New York Times: <https://www.nytimes.com/2021/04/01/nyregion/nyc-population-pandemic-recovery.html>
- NYC Planning. (2021). *Community District Profiles*. Obtenido de <https://communityprofiles.planning.nyc.gov/bronx/12>
- Olson, J. J. (2020). *Cultura Judía. Una inmersión rápida*. Barcelona: Tibidabo ediciones.
- Wodzinski, M. (2018). *Hasidism: key questions*. Oxford University Press.
- David Biale, D. A. (2017). *Hasidism. A new History*. New Jersey: Princeton University Press.
- Weinstein, J. Z. (Dirección). (2017). *Menashe* [Película].
- Lelio, S. (Dirección). (2017). *Desobediencia* [Película].
- Winger A. y Karolinski A. (Dirección). *Unorthodox* [Película].

- Ewing H. y Grady R. (Dirección). One of Us [Película].
- Torres, M. R. (15 de enero de 2014). Las mujeres judías, divididas entre el éxito y la sumisión. Obtenido de El País:
https://elpais.com/elpais/2014/01/15/mujeres/1389762000_138976.html
- Karolinski., A. W. (Dirección). (2020). Unorthodox [Película].
- Serna, C. (5 de abril de 2020). Con peluca, ropa larga e 'impuras' durante la regla: así viven las judías jasídicas de 'Unorthodox'. Obtenido de El Español:
https://www.elespanol.com/mujer/actualidad/20200405/peluca-larga-impuras-regla-judias-jasidicas-unorthodox/479702898_0.html
- Cebrián, M. (29 de abril de 2020). Pelucas, sombreros y tirabuzones: el significado de la indumentaria de 'Unorthodox' . Obtenido de El País:
<https://smoda.elpais.com/moda/pelucas-sombreros-y-tirabuzones-el-significado-de-la-indumentaria-de-unorthodox/>
- Comenetz, J. (octubre de 2006). Census-Based estimation of the hasidic Jewish population. Contemporary Jewry, 26(1), 35-74.
- Margin, J. (2018). Ethnic Enclaves and the Zoning Game . Yale Law & Policy Review.
- ADL. (27 de abril de 2021). ADL: NY Leads the Nation in Reported Incidents of Hate Against Jews Despite Slight Statewide Decrease in 2020. Obtenido de Anti-Defamation League, NY, NJ: <https://nynj.adl.org/news/adl-ny-leads-the-nation-in-reported-incidents-2020/>
- Hétu, R. (6 de enero de 2020). Décryptage : sale temps pour les juifs de New York. Obtenido de La Presse: <https://www.lapresse.ca/international/etats-unis/2020-01-06/decryptage-sale-temps-pour-les-juifs-de-new-york>
- New York City Government. (2021). Bias Response Team. Obtenido de NYC Human Rights: <https://www1.nyc.gov/site/cchr/community/bias-response.page>
- United Jewish Organizations. (2021). Obtenido de <https://www.unitedjewish.org/#>
- JCRC-NY. (2021). Jewish Community Relations Council of New York. Obtenido de <https://www.jcrcny.org/news/newsletters/>
- Footsteps. (2020). Obtenido de <https://footstepsorg.org/about-us/>
- Endangered Language Alliance. (s.f.). Jewish. Obtenido de <https://elalliance.org/languages/jewish/>
- Buiso, H. (22 de julio de 2012). Fury at Hasidic biz dress codes. Obtenido de New York Post : <https://nypost.com/2012/07/22/fury-at-hasidic-biz-dress-codes/>

- JTA. (enero de 2014). The Times of Israel. Obtenido de NYC drops suit against Hasidic stores over dress codes: <https://www.timesofisrael.com/nyc-drops-suit-against-hasidic-stores-over-dress-codes/>
- Faus, J. (13 de diciembre de 2013). Los ultraortodoxos de Brooklyn batallan por mantener su microcosmos. Obtenido de El PAÍS: https://elpais.com/internacional/2013/12/13/actualidad/1386950881_064643.html
- Wecker, M. (19 de octubre de 2020). Religion News Service. Hasidic Jews feel like the only minority New York officials are comfortable targeting. Obtenido de <https://religionnews.com/2020/10/19/hasidic-jews-feel-like-the-only-minority-new-york-officials-feel-comfortable-targeting/>
- La Vanguardia. (19 de mayo de 2020). La Policía de Nueva York dispersa a más de 60 niños de una escuela ortodoxa. Obtenido de <https://www.lavanguardia.com/vida/20200519/481271070330/la-policia-de-nueva-york-dispersa-a-mas-de-60-ninos-de-una-escuela-ortodoxa.html>
- Berger, J. (20 de octubre de 2019). How Amazon has transformed the Hasidic economy. Obtenido de The Seattle Times: <https://www.seattletimes.com/business/how-amazon-has-transformed-the-hasidic-economy/>

6. ANEXOS

ANEXO 1: ENTREVISTAS

Estas entrevistas han sido hechas a personas de diferentes nacionalidades que residen en la ciudad de Nueva York, con el objetivo de que puedan aportar información de primera mano a través de la observación y su experiencia personal, sobre el carácter multicultural de la ciudad, la relación existente entre las diferentes comunidades y los posibles factores que propician esta gran diversidad cultural.

Todas las entrevistas han sido traducidas por la autora.

Entrevista n°1

Edward Ziwei Liu (22 años, nacido en Guangzhou, China).

-¿Desde cuándo vives en la ciudad de Nueva York?

Desde hace más de cuatro años.

-¿Qué es lo que más te llamó la atención de la ciudad en un primer momento?

Mucha cultura y subcultura, es una ciudad muy diversa.

-En comparación a tu país, ¿existe gran diferencia respecto a la cantidad de culturas que conviven en Nueva York?

Sí. Existen diferentes culturas en otros lugares donde he vivido, pero en Nueva York hay más grupos culturales diferentes, y muchos de estos grupos son incluso lo suficientemente grandes como para formar sus comunidades.

-¿Te relacionas con gente de diferentes nacionalidades en tu entorno de trabajo/estudio? ¿Y en tu vida personal? (Cuáles)

Sí. Sí. Personas de Estados Unidos, Latinoamérica, China y Oriente Medio.

-¿Dirías que existe una relación de respeto y tolerancia entre las diferentes culturas que conviven en la ciudad?

Mayormente sí porque no veo mucho conflicto abierto, pero estoy seguro de que muchas minorías, en especial las más desfavorecidas económicamente, no tienen una buena percepción de la gente blanca, sobre todo teniendo en cuenta el desarrollo político de los últimos años.

-¿Dirías que desde las instituciones de la ciudad se promueve el respeto entre las diferentes culturas?

Mayormente sí, pero no estoy muy informado sobre el tema.

-¿Crees que las diferentes comunidades tienen las mismas oportunidades educativas y laborales?

No. El Bronx y muchos otros barrios que no son de Manhattan tienen escuelas pésimas; de hecho, la ciudad de Nueva York tiene escuelas públicas muy malas en general y los padres más ricos envían a sus hijos a escuelas privadas.

-¿Has notado que las diferentes comunidades vivan en una zona específica de la ciudad o que exista segregación de alguna manera?

Sí. Hay mucha menos gente blanca en las zonas profundas de Brooklyn y el Bronx. Algunos barrios son mayoritariamente blancos, otros negros, otros latinos, y en otros hay más extranjeros que acaban de llegar a Nueva York.

-¿Cuáles crees que son los factores principales que propician esta gran diversidad cultural? ¿Crees que la comunicación es un factor importante?

Nueva York tiene muchas oportunidades económicas y educativas. Al haber ya muchas etnias también es más fácil para un extranjero venir aquí y encontrar una comunidad de sus compatriotas. La comunicación no es lo más importante pero sigue siendo un factor significativo; Nueva York es muy multilingüe, así que alguien que no hable muy bien inglés tiene más facilidades en esta ciudad que en cualquier otro sitio.

Entrevista n°2

Carina Hernández (25 años, nacida en Harrison, NY, Estados Unidos).

-¿Desde cuándo vives en la ciudad de Nueva York?

Desde que empecé la universidad, siete años.

-¿Qué es lo que más te llamó la atención de la ciudad en un primer momento?

Vengo de una ciudad predominantemente blanca, pero el condado en el que vivo es muy diverso. Dicho esto, no formé parte de la comunidad de Nueva York hasta que estuve en la universidad. Lo que más me sorprendió de la ciudad de Nueva York fue lo diversa que era y lo mucho que tenía en común con la gente de la ciudad en comparación con mi pueblo, que está a tan solo 40 minutos de la ciudad de Nueva York.

-En comparación a tu país, ¿existe gran diferencia respecto a la cantidad de culturas que conviven en Nueva York?

Yo nací en Estados Unidos pero mi familia es de México. Definitivamente hay una gran diferencia en el número de culturas que conviven en NY y en México. Por lo que he observado durante mis viajes a México creo que en NY conviven un mayor número de culturas.

-¿Te relacionas con gente de diferentes nacionalidades en tu entorno de trabajo/estudio? ¿Y en tu vida personal? (Cuáles)

Sí. En mi entorno laboral trabajo con niños de nacionalidad haitiana, jamaicana e italiana. De hecho, dos de los niños con los que trabajo van a un colegio privado porque a sus padres les encantaba que el colegio fuera diverso y aceptara otras culturas. En mi vida personal, también me relaciono con personas de diferentes nacionalidades. Mis mejores amigos son de Perú y Colombia, también tengo amigos de la República Dominicana, Guatemala, Grecia, Italia y Jamaica.

-¿Dirías que existe una relación de respeto y tolerancia entre las diferentes culturas que conviven en la ciudad?

La mayor parte del racismo que he experimentado en mi vida ha venido de la gente de mi pueblo. He tenido vecinos que han llamado a la policía porque pensaban que en nuestra casa vivía demasiada gente. En la escuela, mis compañeros de clase difundían rumores racistas sobre mi familia y sobre mí. La gente decía que mi familia y yo éramos "ilegales". En el autobús escolar los niños se burlaban de mí porque soy mexicana y cuando jugaba al softball los niños hacían bromas sobre mi color de piel. Actualmente, mi hermana va a las mismas escuelas a las que yo fui y sus amigos han tenido muchas experiencias similares a las mías; como que los niños llamen a los hispanos "traficantes de drogas" e "ilegales". Dicen cosas como "habla en inglés, estamos en América" y llevan banderas de "Make America Great Again" por la escuela (incluso los profesores) con el propósito de intimidar a otros estudiantes.

Por el contrario en la ciudad de Nueva York existe mucho más respeto y tolerancia. Me sentí bien acogida desde el principio y tenía la sensación de tener mucho más en común con mis compañeros de la universidad, incluso proviniendo de diferentes orígenes.

-¿Dirías que desde las instituciones de la ciudad se promueve el respeto entre las diferentes culturas?

Diría que las instituciones de mi ciudad no dan tanta importancia al fomento del respeto entre las distintas culturas. Siento que se pasa por alto más que en la ciudad de Nueva York.

-¿Crees que las diferentes comunidades tienen las mismas oportunidades educativas y laborales?

No creo que las distintas comunidades tengan las mismas oportunidades educativas y laborales. Tengo amigos de otras zonas y ellos no tuvieron acceso a los mismos recursos o clases que yo tuve.

-¿Has notado que las diferentes comunidades vivan en una zona específica de la ciudad o que exista segregación de alguna manera?

Me he dado cuenta de que gran parte de la comunidad hispana vive en ciertas zonas donde el alquiler es más bajo y el transporte público es más accesible. Pero yo no lo consideraría realmente una segregación.

-¿Cuáles crees que son los factores principales que propician esta gran diversidad cultural? ¿Crees que la comunicación es un factor importante?

Creo que la comunicación es un factor importante. La gente tiene que hacerse oír para que se sepa que hay un problema y que hay que solucionarlo. Cuando vi que mi iglesia local se inclinaba más hacia un líder político que promovía la intolerancia, envié un correo electrónico al sacerdote y a otros miembros de la Iglesia sobre mis preocupaciones y ellos respondieron respetuosamente. Estuvieron de acuerdo en que la Iglesia debía ser un lugar de culto y que se abstendrían de hacer comentarios insensibles.

Apoyar a los pequeños negocios ayuda a promover la diversidad cultural, especialmente en Nueva York. Me gusta saber que un día puedo ir a por comida mexicana a un restaurante y otro día puedo coger comida china, japonesa, peruana o colombiana. También existen festivales hispanos, así como otros festivales que celebran otras culturas y venden comida, arte, etc. Por ejemplo, tienen festivales que celebran la cultura asiática también. Los desfiles en el día de San Patricio y el mes de la historia negra, el mes de la herencia hispana ayudan a promover la diversidad. Los conciertos con actuaciones de personas de diferentes países también contribuyen a esta gran diversidad. La oferta de cursos de idiomas en las escuelas y las noches internacionales en las que los estudiantes traen comida, danza y arte de su país ayudan a dar a conocer y compartir su cultura con los demás.

Entrevista n° 3

Shivam Ghai (23 años, nacido en Nairobi, Kenia).

-¿Desde cuándo vives en Nueva York?

Tres años y medio.

-¿Qué es lo que más te llamó la atención de la ciudad en un primer momento?

La ciudad está llena de riqueza, más que ninguna otra ciudad que haya visto. Sin embargo, no lo vi como algo positivo. Ha llegado un punto en el que la ciudad alberga excesiva riqueza y consumo, lo que la convierte en un ejemplo perfecto de a lo que no deberíamos aspirar como sociedad. Todo parece muy falso.

-En comparación a tu país, ¿existe gran diferencia respecto a la cantidad de culturas que conviven en Nueva York?

Hay una gran diferencia. En Kenia, las culturas están separadas, predominantemente mi clase. Históricamente, Kenia estaba formada por sus tribus locales, como los Kikuyu, los Masái, los Luhya, los Kisii, etc. Sin embargo, tras el colonialismo, Kenia recibió colonos británicos cristianos, árabes y del sur de Asia. Esto cambió el entorno del país, por eso ahora es más diverso que hace 70 años, pero no tiene comparación con la ciudad de Nueva York.

-¿Te relacionas con gente de diferentes nacionalidades en tu entorno de trabajo/estudio? ¿Y en tu vida personal? (Cuáles)

En mi entorno de trabajo y estudio me relaciono con casi todas las culturas que se puedan imaginar. Estoy estudiando un máster en Relaciones Internacionales que atrae a gente de todo el mundo. Además, mi trabajo en las Naciones Unidas me permite acudir a conferencias por todo el mundo con más de 30.000 participantes, por lo que interactúo con numerosas culturas distintas.

-¿Dirías que existe una relación de respeto y tolerancia entre las diferentes culturas que conviven en la ciudad?

En mi opinión ese no es el caso en absoluto. Algunas culturas, sobre todo las minoritarias, cuentan con ingresos más bajos y están sometidas a abusos raciales y a condiciones de vida considerablemente peores. Cuando se camina por la ciudad, es bastante obvio que existen estas divisiones en los diferentes barrios. Esta segregación no se toma en serio. Así que yo diría que no habrá el suficiente respeto hasta que no se solucionen del todo estos problemas.

-¿Dirías que desde las instituciones de la ciudad se promueve el respeto entre las diferentes culturas?

Las instituciones de la ciudad hacen un trabajo decente en este sentido, no toleran el racismo ni la xenofobia. Sin embargo, no hacen nada para cambiar los problemas subyacentes que provocan confrontaciones raciales y xenófobas.

-¿Crees que las diferentes comunidades tienen las mismas oportunidades educativas y laborales?

En absoluto. El sistema socioeconómico de EE.UU. está construido sobre una base de desigualdad, protegiendo únicamente los intereses de la clase media-alta. Las barreras que se interponen ante muchas minorías son demasiado grandes para que puedan acceder o incluso alcanzar las mismas oportunidades laborales y educativas que los individuos blancos de clase media-alta.

-¿Has notado que las diferentes comunidades vivan en una zona específica de la ciudad o que exista segregación de alguna manera?

La segregación está en todas partes. Manhattan, concretamente el centro y el bajo Manhattan (donde están las mejores oportunidades) es donde vive la gente blanca y rica. Zonas como Harlem, Jamaica, Queens están subdesarrolladas, son más peligrosas y están habitadas por gente de color.

-¿Cuáles crees que son los factores principales que propician esta gran diversidad cultural? ¿Crees que la comunicación es un factor importante?

El principal factor que ha llevado a esta diversidad cultural es la riqueza. El hecho de que la riqueza se concentre en Nueva York, debido a que es una gran ciudad y centro mundial de las finanzas (Wallstreet), ha obligado a las culturas de todo el mundo a acudir a ella. Vienen porque la ciudad necesita trabajadores de clase media y baja para sostener su economía, y Nueva York se aprovecha de esta gente. Estas culturas se asientan allí y comienzan a formar familias y comunidades, lo que da lugar a un ecosistema de culturas diversas en la ciudad.

Entrevista nº 4

Aya Taqi (22 años, nacida en la ciudad de Kuwait, Kuwait).

-¿Desde cuándo vives en Nueva York?

Cuatro años

-¿Qué es lo que más te llamó la atención de la ciudad en un primer momento?

La diversidad de culturas que viven en la ciudad.

-En comparación a tu país, ¿existe gran diferencia respecto a la cantidad de culturas que conviven en Nueva York?

Sí, soy de Kuwait y es un lugar muy diverso en el que la mayoría de la población es extranjera; sin embargo, la mayoría de estos extranjeros proceden de países de Oriente Medio y de otros países árabes, por lo que las culturas que conviven son muy parecidas a la de Kuwait. En Nueva York conviven personas del Sudeste Asiático, Sudamérica, Rusia, Oriente Medio y Europa, entre otros. Las culturas de Nueva York son mucho más diversas que las de Kuwait.

-¿Te relacionas con gente de diferentes nacionalidades en tu entorno de trabajo/estudio? ¿Y en tu vida personal? (Cuáles)

Sí, como vivo en una ciudad muy diversa, conozco constantemente a personas de diferentes nacionalidades tanto en mi trabajo como en mi entorno de estudio. En los últimos 4 años, he conocido a gente de Arabia Saudí, Baréin, Kazajistán, Albania, Filipinas, España, Francia y República Dominicana.

-¿Dirías que existe una relación de respeto y tolerancia entre las diferentes culturas que conviven en la ciudad?

Sí, Nueva York es famosa por ser la ciudad que alberga la población más diversa del mundo y que convive en armonía. Los neoyorquinos son muy tolerantes con otras culturas y, según mi experiencia, abrazan la diversidad.

-¿Dirías que desde las instituciones de la ciudad se promueve el respeto entre las diferentes culturas?

Sí. Las instituciones de la ciudad siempre promueven el respeto entre las diferentes culturas y siempre son inclusivas con las creencias de otras culturas. Esto se puede ver en los diferentes sitios web de las organizaciones gubernamentales. Por ejemplo, en el sitio web del Departamento de Educación del Estado de Nueva York se puede acceder a la información en un montón de idiomas diferentes y en las fiestas específicas de diferentes culturas (por ejemplo, el Ramadán para los musulmanes o el Año Nuevo chino) la ciudad se asegura de que la gente pueda practicar sus tradiciones con seguridad.

-¿Crees que las diferentes comunidades tienen las mismas oportunidades educativas y laborales?

No, hay disparidades entre las distintas comunidades. Un niño blanco criado en el Upper East Side no tiene las mismas oportunidades educativas y laborales que el hijo de un inmigrante en Queens.

-¿Has notado que las diferentes comunidades vivan en una zona específica de la ciudad o que exista segregación de alguna manera?

Sí, hay ciertas zonas en Nueva York que son conocidas por ser de comunidades de clase alta y hay zonas que están habitadas por familias de clase media y baja.

-¿Cuáles crees que son los factores principales que propician esta gran diversidad cultural? ¿Crees que la comunicación es un factor importante?

Creo que tener una ciudad que atienda las diferentes necesidades de estas personas es uno de los principales factores que contribuyen a la gran diversidad cultural, especialmente en Nueva York. Las leyes de Nueva York reconocen y respetan la presencia de diferentes grupos en la sociedad y también reconocen y valoran las diferencias entre estas personas. Creo que es muy importante tener una comunidad que celebre las diferencias en lugar de menospreciarlas.

Entrevista nº 5

Hipólito Fernández (56 años, nacido en Madrid, España).

-¿Desde cuándo vives en Nueva York?

Veinticinco años.

-¿Qué es lo que más te llamó la atención de la ciudad en un primer momento?

Lo caótica que era la ciudad.

-En comparación a tu país, ¿existe gran diferencia respecto a la cantidad de culturas que conviven en Nueva York?

Sí, hay una gran diferencia.

-¿Te relacionas con gente de diferentes nacionalidades en tu entorno de trabajo/estudio? ¿Y en tu vida personal? (Cuáles)

Sí constantemente, portugueses, sudafricanos, jamaicanos, luxemburgueses, brasileños, peruanos.

-¿Dirías que existe una relación de respeto y tolerancia entre las diferentes culturas que conviven en la ciudad?

En general sí, pero las tensiones entre las razas van en aumento.

-¿Dirías que desde las instituciones de la ciudad se promueve el respeto entre las diferentes culturas?

A nivel estatal sí, pero a nivel federal depende de quién esté en el poder; por ejemplo, la última administración abrió la brecha entre personas de diferentes orígenes.

-¿Crees que las diferentes comunidades tienen las mismas oportunidades educativas y laborales?

No, hay mucha desigualdad para las comunidades negras e hispanas. Las zonas con un buen sistema educativo tienen impuestos ligados a la propiedad que son imposibles de pagar para la gente de color porque se encuentran en una situación de desventaja de oportunidades desde su nacimiento.

-¿Has notado que las diferentes comunidades vivan en una zona específica de la ciudad o que exista segregación de alguna manera?

Sí, caminando por el Upper West Side hay una abundancia de gente blanca y rica, sin embargo, una vez que se entra en el Bronx te encuentras de frente con la pobreza, y la mayoría de la gente en estas comunidades es gente de color.

-¿Cuáles crees que son los factores principales que propician esta gran diversidad cultural? ¿Crees que la comunicación es un factor importante?

No, se trata más bien de la oportunidad que Nueva York ofrece a todo el mundo, mucha gente viene a Nueva York en busca de esas oportunidades para tener una vida mejor, lo que provoca que haya una gran diversidad.

Entrevista n°6

Nadim Afiouni (20 años, nacido en Beirut, Líbano).

-¿Desde cuándo vives en Nueva York?

Dos años y medio.

-¿Qué es lo que más te llamó la atención de la ciudad en un primer momento?

Lo que más me llamó la atención al principio fue el ritmo de vida tan rápido y la diversidad de la ciudad. También me llamó la atención la cultura y el ambiente únicos de Nueva York y me impresionó su gran tamaño.

-En comparación a tu país, ¿existe gran diferencia respecto a la cantidad de culturas que conviven en Nueva York?

Hasta cierto punto, sí. También viví en Londres, donde había una gran diversidad cultural, pero creo que Nueva York supera a Londres en ese sentido, sobre todo en lo que respecta a la procedencia de la gente, he conocido a personas de todas las regiones del mundo.

-¿Te relacionas con gente de diferentes nacionalidades en tu entorno de trabajo/estudio? ¿Y en tu vida personal? (Cuáles)

Como estudiante me relaciono con personas de diferentes nacionalidades como americanos, chinos, egipcios, belgas, libaneses, saudíes, colombianos, nigerianos, haitianos, etc.

-¿Dirías que existe una relación de respeto y tolerancia entre las diferentes culturas que conviven en la ciudad?

Diría que en general las diferentes culturas que coexisten en Nueva York lo hacen en armonía. De hecho creo que la ciudad se ha enriquecido gracias a la integración de tantas culturas, lo que sin duda contribuye al carácter único de Nueva York que he mencionado anteriormente.

-¿Dirías que desde las instituciones de la ciudad se promueve el respeto entre las diferentes culturas?

Creo que hasta cierto punto sí, ya que estas instituciones reflejan la diversidad cultural y étnica de los habitantes de Nueva York. Pero tengo la impresión de que las instituciones siguen el ejemplo de la gente y no al revés, y tal vez tengan todavía un largo camino por recorrer.

-¿Crees que las diferentes comunidades tienen las mismas oportunidades educativas y laborales?

Aunque no puedo pretender ser un experto, no tengo la sensación de que haya igualdad de oportunidades en Nueva York. Parece haber ciertas comunidades que están en desventaja en este aspecto y esto es claramente visible para cualquiera que camine por Nueva York.

-¿Has notado que las diferentes comunidades vivan en una zona específica de la ciudad o que exista segregación de alguna manera?

Sí, he notado que ciertas minorías tienden a vivir juntas en barrios específicos y creo que esto está relacionado con la desigualdad de oportunidades, pero también creo que esto contribuye en parte al enriquecimiento cultural de la ciudad.

-¿Cuáles crees que son los factores principales que propician esta gran diversidad cultural? ¿Crees que la comunicación es un factor importante?

Creo que Nueva York siempre ha sido una gran ciudad llena de oportunidades por lo que atrae a inmigrantes. Además, históricamente Nueva York ha visto establecerse a muchas comunidades diferentes, lo que fomenta una mayor diversidad cultural. En cuanto a la importancia de la comunicación, no estoy seguro, pero diría que existe una especie de diálogo intercultural que contribuye a hacer de Nueva York un lugar más acogedor para las diferentes culturas.

Entrevista n° 7

Victor Sanz (20 años, nacido en la Habana, Cuba).

-¿Desde cuándo vives en Nueva York?

Tres años.

-¿Qué es lo que más te llamó la atención de la ciudad en un primer momento?

Lo que más me llamó la atención fue la cantidad de gente que puede vivir en una ciudad de ese tamaño.

-En comparación a tu país, ¿existe gran diferencia respecto a la cantidad de culturas que conviven en Nueva York?

Viniendo de Cuba, un país pequeño con una cultura que se define principalmente por su pasado colonialismo español y su actual gobierno totalitario, hay una gran diferencia en las culturas que coexisten. En Cuba no existe apenas diversidad cultural.

-¿Te relacionas con gente de diferentes nacionalidades en tu entorno de trabajo/estudio? ¿Y en tu vida personal? (Cuáles)

Me relaciono con gente de todo el mundo tanto en mis estudios como en mi vida personal. Por ejemplo, mi actual compañero de piso es de la India, algunos de mis amigos son españoles y chinos, y la mayoría de mis compañeros de clase son de culturas variadas.

-¿Dirías que existe una relación de respeto y tolerancia entre las diferentes culturas que conviven en la ciudad?

Para que convivan tantas culturas en un lugar tan pequeño tiene que haber tolerancia y respeto y dado que la ciudad es mayoritariamente liberal, esto se ha logrado fácilmente.

-¿Dirías que desde las instituciones de la ciudad se promueve el respeto entre las diferentes culturas?

Sí, creo que la ciudad se esfuerza en cierta medida por promover la tolerancia y el respeto entre todos los ciudadanos, independientemente de su credo y cultura.

-¿Crees que las diferentes comunidades tienen las mismas oportunidades educativas y laborales?

No, algunas comunidades se han visto perjudicadas por la ineficacia financiera, las malas decisiones políticas y la burocracia. Un buen ejemplo de esto sería la ciudad del Bronx que no ha conseguido fondos en los últimos cincuenta años. Los centros urbanos no ofrecen las mismas oportunidades educativas que otras zonas y tampoco existen las mismas oportunidades de trabajo.

-¿Has notado que las diferentes comunidades vivan en una zona específica de la ciudad o que exista segregación de alguna manera?

No lo llamaría segregación, si no más bien división cultural. Como a la mayoría de la gente le gusta estar con los que tienen sus mismas costumbres la ciudad se ha dividido, en mi opinión por elección de las personas de las distintas comunidades.

-¿Cuáles crees que son los factores principales que propician esta gran diversidad cultural? ¿Crees que la comunicación es un factor importante?

La diversidad de Nueva York se remonta a finales del siglo XIX y principios del XX, y ha continuado en el tiempo. La gran migración hacia este estado se debió a que tenía uno de los principales puertos del país. Tanto los irlandeses que huían de la hambruna y de la guerra, como los judíos que escapaban de una gran guerra, con el paso del tiempo han aprendido el arte de tolerarse unos a otros.

ANEXO 2: IMÁGENES DE LA COMUNIDAD JASÍDICA EN NUEVA YORK



Imagen 1. Vestimenta de judíos jasídicos en Nueva York (La razón, 2020).



Imagen 2. Vestimenta de la mujer en la comunidad judía jasídica de Nueva York (EFE, 2019).